



La Globalización del Neoliberalismo, sus efectos y algunas alternativas

Claudia von Werlhof

Observación para el 2009

Después de la crisis financiera del 2008 -que se sigue extendiendo globalmente y a un ritmo acelerado- las reflexiones siguientes deberían ser consideradas obsoletas, como parte de un pasado que podría ser reconocido hoy como erróneo, peligroso, suicida y criminal. Pero éste no es el caso. Todo lo contrario: trillones de dólares y euros sacados del bolsillo del público han sido derrochados para salvarle el cuello a los especuladores financieros del neoliberalismo global y para alimentar un sistema que habrá de colapsar necesariamente dentro de un perceptible lapso de tiempo.

Apertura

- ¿Existe una alternativa a la explotación de la Tierra?
- ¿Existe una alternativa a hacer la guerra?
- ¿Existe una alternativa a la destrucción del planeta?

Nadie se atreve a plantearse estas preguntas por lo absurdas que parecen ser. Sin embargo, nadie puede escapar de ellas. No pueden dejar de ser planteadas. El absurdo absoluto ha echado hondas raíces en nuestras vidas. Y no sólo hemos tomado el derrotero hacia la aniquilación del planeta; nos dirigimos a ella con vertiginosos pasos. Y la razón de todo esto no es otra cosa que la Globalización del así llamado “Neoliberalismo”, cuya consigna es TINA o ¡“No hay Alternativa”! (TINA—There Is No Alternative”!) Es el negocio de los negocios, el gran banquete, la batalla final, Armagedón. ¿Falso? ¿Exagerado?

Aclaremos en primer lugar lo que son la globalización y el neoliberalismo, sus orígenes, sus dirigentes, sus demandas y acciones, por qué sus efectos resultan tan nocivos, por qué han de fracasar y por qué, a pesar de todo esto, siguen teniendo semejante adherencia política. Luego, examinaremos qué respuestas están dando aquellas comunidades que no son —ni serán— capaces de afrontar y sobrevivir las consecuencias de la globalización del neoliberalismo.

1. ¿Qué es la “Globalización Neoliberal”?

1.1. TINA – Supuestamente sin Alternativa

Antes de abordar el orden del día, -a saber, las alternativas a la globalización neoliberal o globalización del neoliberalismo- primero debemos pasar por el reconocimiento de que aquí realmente existe un problema. Y no sólo eso: hay que definir los contornos de dicho problema con exactitud. Aquí es donde emergen los primeros obstáculos. Desde ya hace unos buenos veinte años, se nos ha venido inculcando el dogma de que no hay alternativa alguna para la globalización neoliberal/globalización del neoliberalismo y que, a decir verdad, no se necesita realmente ninguna. Una y otra vez, nos hemos visto confrontados infatigablemente al concepto de TINA ¡“No Hay Alternativa”!, tal como fuera reiterado con fervor acérrimo por la “dama de hierro”, Margaret Thatcher durante su gobierno como “Primera Ministra” en Inglaterra entre 1979 y 1990, y es en verdad una vergüenza para el género femenino que sea precisamente una mujer la que despliegue semejante política tan insensible e inhumana una vez ha subido al poder.

Con el concepto de TINA viene la prohibición de pensar, fundada en la lógica de que no tiene sentido embarcarse en análisis o discusiones sobre el Neoliberalismo o la llamada globalización, puesto que definitivamente se trata de un poder superior e inevitable. Condónese o no lo que sucede, importe o no, el mecanismo ya se encuentra en acción. No vale la pena intentar siquiera comprenderlo. Por consiguiente: ¡Sigue la corriente! ¡Matar o morir! Incluso algunas personas han llegado a sugerir que la Globalización del Neoliberalismo – o sea un sistema económico específico cuyo desarrollo se enmarca en circunstancias socio-históricas específicas– se trataría nada menos que de una ley natural. En correspondencia a esto, la “naturaleza humana” sería un reflejo del carácter de los sujetos económicos del sistema: egotistas, despiadados y ambiciosos en el colmo de la frialdad. Esto, según ellos, ayuda a erigir los pilares del bienestar general.

La pregunta, en efecto, no ha dejado de rondar: ¿por qué la “mano invisible”¹ (que supuestamente guía –de manera imperceptible para el individuo- el proceso económico hacia el beneficio colectivo²), se ha convertido en un puño visible? Y mientras que una ínfima minoría cosecha enormes –si bien efímeros- beneficios y ventajas gracias al liberalismo económico actual, la gran mayoría de la población mundial y la tierra misma sufre un sinnúmero de penurias hasta el punto de verse amenazada hasta la propia supervivencia. Los estragos causados parecen entonces irreversibles. Y alrededor de todo el mundo, los medios masivos de comunicación –en especial las cadenas de televisión–, evitan abordar la cuestión, amparándose en la trillada excusa de que es imposible darle una explicación.³ Pero obviamente, la verdadera razón reside en el control corporativo de los medios de comunicación por los consorcios económicos nacionales y transnacionales. Según esto, la verdadera denominación del neoliberalismo es política corporativa, que muy a pesar nuestro, aún permanece a la sombra del conocimiento público.

Además, en la mayoría de los países occidentales -tomando a Austria como ejemplo- ni siquiera el término “neoliberalismo” es aceptado de manera unánime, e incluso, la “globalización” tiene dificultades para ser reconocida⁴. En el caso austriaco, reina un curioso provincialismo que conserva la idea de que el país permanece al margen, excluido de todo lo que sucede a su alrededor. Si uno le presta suficiente atención al discurso del ex-canciller Wolfgang Schüssel, da la impresión de que Austria nunca se hubiera enfrentado a ninguna clase de dificultad o problema. La lógica parece indicar

¹ uno de los conceptos fundamentales del Liberalismo económico conceptualizado por

Adam Smith en el siglo XVIII

² Binswanger 1998

³ Mies/von Werlhof 2003, pp. 23ff, 36ff

⁴ Salmutter 1998, Dimmel/Schmee 2005

que si no hay término para designarlo, entonces no hay problema. Aquello innombrable, inexpresable e impensable es por lo tanto inexistente. Viene entonces a la mente la divisa *Felix Austria*.⁵

Y aunque la decisión de Austria de unirse a la Unión Europea en el año 1995 habría de provocar las mismas consecuencias que el neoliberalismo invariablemente ha acarreado por doquier, cualquier conexión que hubiera podido presentarse entre ambos hechos fue dejada en el desván. Y todo esto sucede pese al hecho de que es precisamente la Unión Europea – en esfuerzo conjunto con (e inclusive sobrepasando a) los Estados Unidos de América – el principal promotor del neoliberalismo y su globalización.

¡Pero vamos por partes!

1.2 ¿Qué significa el “Neo” en el Neoliberalismo?

El Neoliberalismo como política económica tuvo sus albores en Chile en 1973. Su inauguración no sólo consistió en un golpe de estado maquinado por los EE.UU en contra de un presidente socialista elegido democráticamente, sino que además se instaló en su lugar nada menos que una dictadura realmente sangrienta, tristemente famosa por el uso de tortura sistemática. Tan sólo de esta manera se pudo poner en práctica el llamado “experimento” neoliberal de los ya famosos “Chicagos boys” al mando de Milton Friedmann, profesor en esos entonces de la universidad de Chicago y discípulo del austríaco Friedrich von Hayek. El modelo neoliberal encuentra su predecesor en el pensamiento del Liberalismo Económico de los siglos XVIII y XIX y el concepto de “libre comercio”. En aquel entonces, Goethe ponderaría: “Libre comercio, piratería y guerra – un trío inseparable”⁶.

Profundamente arraigados en el corazón del “Liberalismo Económico” -tanto en el nuevo como en el antiguo- se presentan las siguientes particularidades: el “interés personal” y el individualismo; la segregación de los principios éticos de los asuntos económicos, o en otras palabras, el proceso “desvinculante” de economía y sociedad; la racionalidad económica apenas vista como cálculo de costo-beneficio y potencial de incremento de las ganancias; la competencia como motor fundamental para el desarrollo y el progreso; especialización y sustitución del principio de autoabastecimiento y subsistencia económica por el comercio exterior con fines lucrativos (ventajas comparativas de costos); y la proscripción de cualquier interferencia de (estado) público con las fuerzas del mercado⁷.

No obstante, el neoliberalismo llega a rebasar al antiguo en lo que se refiere a su reivindicación a nivel global. Así pues, lo más novedoso del “neoliberalismo” actual es su funcionalidad como modelo generalizado y homogeneizante, aplicado a todas las áreas de la economía y todos los sectores de la sociedad y sí, hasta a la vida y naturaleza mismas. En consecuencia, la economía ahora desvinculada reivindica su derecho a re-vincular todo lo existente, incluso el poder político. Y lo que es más, da pie para el nacimiento de una nueva y retorcida “ética económica” –y con ella cierta concepción de la naturaleza humana- que parodia todo lo que encuentra a su paso, pasando por la figura del “bienhechor”, los servicios ad honorem, el altruismo, la ayuda caritativa hasta llegar a una noción de responsabilidad.⁸

De ahí que la supuesta imprescindible “libertad” de la economía –que paradójicamente se reduce a la libertad de las corporaciones– comporte un *quedar libre* de cualquier responsabilidad y compromiso para con la sociedad. A su vez, el cálculo racional de costo-beneficio –que centra sus esfuerzos en el incremento de las ganancias– no sólo sirve de modelo para la producción corporativa y la industria y comercio de servicios asociados, sino también para el sector público, que fuera alguna

⁵ El emperador Maximiliano I de Habsburgo haría popular la consigna “Bella gerant alii, tu felix Austria nube” (Que sean otros los que conduzcan la guerra, tú Feliz Austria, cástate).

⁶ Faust 2

⁷ Mies 2004, p. 34

⁸ Gruen 1997

vez concebido para operar sin fines de lucro. El sector reproductivo –y especialmente los hogares de familia –tampoco se escapan al agarre de este modelo.

Así, es indispensable que el incremento de las ganancias ocurra en el menor tiempo posible, lo que implica el uso preferente de la especulación y el “valor del accionariado” para alcanzar dicha meta; en esta medida, es imperante que el horizonte esté libre de obstáculos. En la actualidad, los intereses económicos globales no sólo han ganado preeminencia sobre los asuntos ajenos a la esfera económica, sino también en lo que se refiere a las consideraciones económicas nacionales, dado que consorcios y corporaciones se consideran a sí mismas totalmente desligadas de comunidades y naciones por igual⁹. Se establece entonces un “campo de juego nivelado” que les ofrece a los llamados “jugadores mundiales” las mejores condiciones posibles. No existen barreras en este campo de juego, sean éstas legales, sociales, ecológicas, culturales o nacionales¹⁰. Como consecuencia de esto, toda competencia económica tiene entonces lugar en un mercado “libre” de todo tipo de interferencia externa al mercado, extra-económica o “proteccionista”, a menos que –por supuesto– sirvan a los intereses de los “grandes jugadores” corporativos. Los intereses de las corporaciones y consorcios – orientados a alcanzar el máximo “crecimiento” y “progreso”– se apoderan de la prioridad absoluta. Y así, esta urdimbre se hace pasar por razonable bajo el pretexto de que su propio bien-estar implica asimismo el bien-estar de microempresas y talleres.

La diferencia entre el nuevo liberalismo económico y el antiguo puede ser articulada en términos cuantitativos: después de que el capitalismo pasara por una serie de rupturas y retos¹¹, las metas del liberalismo económico no fueron sólo eufóricamente resucitadas sino también “globalizadas”. Sin duda alguna, esto se debe en gran parte a la desaparición de la “competencia entre los sistemas”. Ahora, dar por sentado que el capitalismo ha salido victorioso en su ropaje de “Occidente Dorado” sobre el “Oscuro Socialismo” es tan sólo una posible interpretación. O, por el contrario, se podría deducir que el “sistema mundial moderno”¹² –que contiene tanto al capitalismo como al socialismo– ha llegado a una crisis que a su vez provoca a una competencia total y despiadada por los recursos mundiales, al tiempo que nivela el camino para las oportunidades de “inversión”, es decir, para obtener una máxima valorización del capital.

La ininterrumpida globalización del neoliberalismo demuestra cuál de las dos posibles interpretaciones está en lo correcto. En particular porque las diferencias entre el nuevo y el antiguo liberalismo económico pueden ser articuladas no sólo en términos cuantitativos sino cualitativos también. Así, algo de lo que sucede ante nuestros ojos son fenómenos completamente nuevos: por ejemplo, en vez de una competencia democrática “completa” entre diferentes pequeñas y medianas empresas que disfrutaban del “mercado libre”, sólo se da lugar para que los gigantes corporativos salgan ganando. A partir de allí se formarán nuevos monopolios y oligopolios de mercado de una magnitud hasta ahora desconocida. Consecuentemente, el mercado permanece tan sólo libre para ellos, mientras que para el resto ha de significar absolutamente lo contrario: privados de cualquier libertad, están condenados a una existencia de dependencia, ya sea bajo producción, trabajo y consumo forzado o como parias del mercado, dado el caso de que no tengan nada para vender o comprar. A este último grupo pertenece cerca del 50% de la población mundial, y las cifras se elevan a diario¹³.

Ya las leyes antimonopolio han perdido todo su poder, desde que las corporaciones transnacionales se apoderaron del control de las reglas del juego. Contrario a lo que se piensa, son las corporaciones y no el “mercado” –como mecanismo anónimo o “mano invisible”– las que en realidad

⁹ Sassen 2000

¹⁰ Mies/von Werlhof 2003

¹¹ Originados por la “competencia entre sistemas”, la crisis del Capitalismo, el “Keynesianismo” de posguerra con sus tendencias a un estado social de bienestar, la demanda interna de consumo masivo (conocida como “Fordismo”) y el objetivo de pleno empleo en el Norte.

¹² Wallerstein 1979, 2004

¹³ George 2001

determinan las normas actuales de comercio tales como precios y regulaciones legales. Y todo esto sucede por fuera de cualquier control político. Los especuladores – con un margen promedio de ganancia del 20%¹⁴ - han desbancado gradualmente a productores honestos quienes a su vez se han vuelto improductivos. Se considera entonces –en una actitud que raya en el descaro– un despilfarro invertir el precioso dinero en equivalentes proyectos, ya sea sin fines lucrativos y a largo plazo o que contribuyan a una *buena vida*. En vez de esto, el dinero se “desplaza hacia la cúspide”, en un acto de desaparición mágica. De este modo, el capital financiero aumenta cada vez más su poder de determinar qué son los mercados y qué deben hacer¹⁵. De hecho -gracias a la desvinculación del dólar del estándar del oro en 1971 por Nixon-, el capital se ha “emancipado” del capital productivo formando su propia “burbuja fiscal”, y multiplicando así el volumen de dinero que no está “cubierto” por la producción de bienes¹⁶. Por lo demás, en la actualidad la mayoría de nosotros –al igual que todos los gobiernos– estamos en deuda. En realidad es el capital financiero amo y señor de todo el dinero, pues nosotros no tenemos nada¹⁷.

En estos procesos neoliberales se constatan las siguientes consecuencias: Pequeñas, medianas e incluso grandes empresas son empujadas fuera del mercado, obligadas a clausurar o absorbidas por la competencia puesto que su rendimiento se ha mantenido por debajo de la media, en comparación con las ganancias de la especulación ¿o deberíamos decir *espeluznación*? El sector público -que históricamente- fuera demarcado como un sector de economía y administración sin ánimo de lucro-, es “descuartizado”- y las partes más rentables -o “filetes”- son distribuidos entre las corporaciones, lo que en adelante será conocido como privatización. Y, en consecuencia, nos enfrentamos cada vez más a una avasallante desaparición de los servicios sociales, tan vitales para nuestro bienestar. Asimismo, pequeñas y medianas empresas –que hasta hace poco habían empleado el 80% de la mano de obra y provisto “condiciones normales de trabajo”– han sufrido por igual los efectos de estos avances.

Así, salta a la vista el gran embuste de la supuesta correlación entre desarrollo económico y garantía laboral. Donde sea que se efectúen fusiones empresariales en nombre del crecimiento económico, el desenlace será obvio: la pérdida automática de puestos de trabajo¹⁸. Y si se dan nuevas oportunidades de empleo, éstos se caracterizarán en su mayoría por ser “precarios”, es decir esporádicos y muy mal remunerados. Un trabajo único no puede producir lo suficiente para cubrir el costo de vida.¹⁹ Se delinea así una tendencia diametralmente opuesta a los mitos que hasta ahora se nos han venido inculcando: el hecho de que las condiciones laborales del Norte son análogas a las del Sur, fenómeno que es igualmente observable en las condiciones laborales de hombres y mujeres, cada vez más similares entre sí. Es ahora muy frecuente ver a las corporaciones emprender la retirada hacia el Sur (u Oriente), en donde pueden disponer de una mano de obra barata –especialmente femenina– sin su molesto apéndice: la “afiliación sindical”. De hecho, este fenómeno tuvo sus inicios en la década del setenta con las “Zonas Francas”, cuna de las “maquiladoras”, o fábricas del mercado mundial en donde se produce la mayoría de chips de computadoras, zapatillas, ropa y artefactos electrónicos²⁰. No es coincidencia que dichas zonas francas estén ubicadas en áreas que, gracias a las condiciones coloniales/capitalistas y autoritarias/patriarcales que han predominado durante siglos, pueden garantizar la pronta disposición de una mano de obra masiva y de bajo costo²¹. Además queda siempre abierta la posibilidad de trasladar el negocio de bienes de consumo a la lucrativa industria bélica, puesto que el neoliberalismo produce cada vez más guerras en todo el mundo²².

¹⁴ Altvater 2005

¹⁵ Altvater/Mahnkopf 1996

¹⁶ Lietaer 2006, Kennedy 1990

¹⁷ Creutz 1995

¹⁸ Mies/von Werlhof 2003, pp. 7ff

¹⁹ Ehrenreich 2001

²⁰ Fröbel /Heinrichs/Kreye 1977

²¹ Bennholdt-Thomsen /Mies/von Werlhof 1988

²² Chossudovsky 2003

Y no sólo son los artículos de consumo producto de la “subcontratación” al interior de las zonas francas, sino que la misma industria de servicios se ha visto afectada por este programa. Esto no es nada menos que el fruto de la así denominada “Tercera Revolución Industrial”, definida por el desarrollo de nuevas tecnologías de información y de comunicación. Con el implante de la informatización en los sectores de la administración pública y el sector privado, muchos puestos de trabajo han desaparecido por completo²³. Así, la combinación entre los principios de alta tecnología y “salario mínimo” o “cero salario” (hecho que nunca ha sido reconocido por los entusiastas del “progreso”) garantiza una “ventaja de costo comparativo” en el comercio exterior. Eventualmente, esto conducirá a la imposición de “salarios chinos” en Occidente, mientras que la pérdida potencial de clientes occidentales no es vista como una amenaza. Ante el ojo de la economía corporativa no hay distinción de razas en lo que a consumidores se refiere: en realidad no importa si son europeos, chinos o hindúes.

En consecuencia, el dominio de los medios de producción se ha ido concentrando cada vez más en manos de una minoría, puesto que el capital financiero –en una jugada de “precarización”– controla el valor de activos más agresivamente que nunca. Nuevas formas de propiedad privada son entonces creadas, nada menos que a partir de la “subasta” de la propiedad pública, y también mediante la transformación de industrias y servicios que otrora fueran estatales o privados (a pequeña escala) a sub-sectores de la piñata corporativa. Este fenómeno concierne principalmente a sectores que hasta no hace mucho (o al menos parcialmente) estaban exentos de la lógica lucrativa, como por ejemplo el sistema educativo, partes de los servicios de salud, la energía o el abastecimiento/tratamiento de agua potable. A partir de toda esta comercialización de lo público, de lo comunal²⁴ y de la naturaleza –océanos, selvas lluviosas y regiones de amplia diversidad genética o interés geopolítico (tales como rutas potenciales de gaseo/oleoductos)– se han engendrado nuevas formas de los así denominados “cercamientos”^{25 26}. Asimismo, somos testigos de los frenéticos intentos por someter a un control privado todo lo que se refiere a nuevos espacios virtuales y redes de información²⁷.

En su esencia, estas nuevas formas de propiedad privada son a su vez producto de formas (más o menos) predatorias de usurpación; en este sentido, dichas formas de propiedad verifican una perpetuación –si bien modificada– de la así llamada “acumulación original” como proceso histórico²⁸, que de hecho ha alcanzado proporciones globales bajo la consigna: ¡Crecimiento mediante la expropiación! Es inquietante la alta proporción de personas que tiene cada vez menos acceso a los medios de producción, a lo que ha de seguir un incremento en la dependencia automática de los pocos y mal remunerados trabajos que aún existen. La destrucción del estado de bienestar trae consigo el menoscabo de la noción de que cada individuo se puede amparar bajo la sombra protectora de su comunidad en caso de necesidad. Esta figura tutelar ha sido reemplazada por servicios privados, de alto costo, a menudo de peor calidad y mucho menos confiables que los servicios públicos. A la larga, esto sólo contribuye a desmentir de una manera irrefutable el mito de que el sector privado siempre aventaja al público. Estas transformaciones conducen a un evidente desabastecimiento que hasta ahora tan sólo se conocía en los países del llamado “tercer mundo”.

Así pues, el viejo mito de que el Sur eventualmente le dará alcance al desarrollo del Norte pierde fuerza hasta su total impugnación. Todo lo contrario: el Norte se encamina hacia un subdesarrollo similar al del Sur. Somos los protagonistas de la más reciente forma de “desarrollo”, a saber, un sistema mundial del subdesarrollo.²⁹ Van de la mano, el desarrollo y el subdesarrollo.³⁰ Llegará incluso un punto en el que ni siquiera aquellos que trabajan para “Cooperación al Desarrollo”

²³ Fröbel et al. 1977

²⁴ También conocido como Bien Común, Dula, o en inglés “Commons”.

²⁵ o “enclosure”, en inglés.

²⁶ Isla 2005

²⁷ Hepburn 2005

²⁸ von Werlhof 1991, 2003a

²⁹ Frank 1969

³⁰ Mies 2005

podrán hacer oídos sordos ante este incontestable hecho. Y usualmente son las mujeres las que terminan contrarrestando los efectos del subdesarrollo con el incremento de su trabajo –u “oferta de servicios”– dentro del hogar. Como resultado, la carga de trabajo y los bajos salarios de las mujeres adquieren dimensiones intolerables, pues por una parte las labores al interior del hogar no son trabajo asalariado y por otra, si encuentran trabajos, éstos se caracterizan por ser “domestizados” y miserablemente gratificados³¹. Pero para ellas, son precisamente estos trabajos pésimamente pagados los que aseguran la supervivencia propia y de la familia. La comercialización tampoco se detiene en las puertas de los mismos hogares. Incluso hasta el quehacer doméstico es comercializado –como en el caso de la empleada doméstica– sin apenas algún beneficio económico significativo para las mujeres que realizan dicho trabajo.³²

Esto conlleva no menos a que muchas mujeres se vean cada vez más presionadas a involucrarse en la prostitución³³, actualmente uno de los negocios más rentables en el mundo. Esto ilustra, en primer lugar, no sólo lo poco que la “emancipación femenina” ha conducido efectivamente a una “igualdad de condiciones” con los hombres; y, en segundo lugar, la ilusión –defendida por la izquierda desde hace ya un buen tiempo³⁴– de que el “desarrollo capitalista” comporta una siempre mayor libertad en las relaciones de trabajo asalariado. Si esto fuera el caso, entonces el neoliberalismo significaría el fin voluntario del capitalismo, justo en el momento en que éste alcance mayor expansión. No obstante, esto está muy lejos de suceder.

Hoy día, más que nunca, existen en el “sistema mundial moderno” cientos de millones de cuasi-esclavos³⁵. El modelo autoritario de las “Zonas Francas” está conquistando el Este y amenazando al Norte. La brecha entre ricos y pobres nunca ha sido más amplia que en estos momentos. La redistribución de la riqueza opera cada vez más –y a un ritmo exacerbado– desde las capas bajas hacia las de arriba. Y la clase media, en su esencia básica como mediadora entre la clase baja y alta se encuentra al borde de la desaparición total. Éste es el verdadero cariz de la situación que encaramos hoy.

Es evidente que el neoliberalismo no significa el fin del colonialismo, sino por el contrario, la colonización del Norte. Esta nueva “colonización del mundo”³⁶ nos remite a los inicios del “sistema mundial moderno” en el “largo siglo XVI”³⁷, cuando la conquista de las Américas –su explotación y transformación colonial– permitió el surgimiento y “desarrollo” de Europa. Como se puede comprobar, las llamadas “enfermedades infantiles” modernas nunca nos han dejado de asechar, incluso hasta en la vejez; en realidad éstos males constituyen el rasgo esencial de la más reciente fase de la modernidad, pues en lugar de desaparecer, se generalizan. Donde no hay Sur, no hay Norte; donde no hay periferia, no hay centro alguno; donde no existe colonia alguna, no hay civilización, al menos no del hemisferio “Occidental”³⁸. Y si bien Austria también hace parte del sistema mundial –por cuenta de su colonización corporativa a manos de las empresas transnacionales (especialmente de las alemanas)– esto no impide que a su vez se dedique a colonizar, sobre todo a los países del Este³⁹.

Toda consideración social, cultural, tradicional y ecológica es abandonada, y en su lugar se alimenta una mentalidad propicia al saqueo y al engaño. Así, todos los recursos naturales que aún nos quedan –como bosques, agua y reservas genéticas– pasan a ser objetos de “utilización y aprovechamiento”. El triste desenlace es una rápida destrucción ecológica mediante la explotación irresponsable. Si alguien gana más talando árboles que plantándolos, entonces no hay razón que

³¹ Bennholdt-Thomsen et al. 1988

³² von Werlhof 2004a

³³ Isla 2003, 2005

³⁴ Wallerstein 1979

³⁵ Bales 2001

³⁶ Mies 2004

³⁷ Wallerstein 1979, Frank 2005, Mies 1986

³⁸ von Werlhof 2001b

³⁹ Hofbauer 2003, Salzburger 2006

impida talarlos⁴⁰. Ni la sociedad civil ni el estado interfieren, pese al calentamiento global y al hecho de que la deforestación de las pocas selvas que quedan destruirá irreversiblemente el frágil ecosistema global, sin tomar en cuenta los muchos otros efectos negativos de tales actividades⁴¹. Los derechos ecológicos, los de animales, plantas y humanos son considerados como completas nimiedades en comparación a los intereses de los consorcios nacionales o transnacionales; acaso qué importa que la selva tropical no sea un recurso renovable y que de ella dependa todo el ecosistema del planeta. Si la codicia –junto al racionalismo que sirve de soporte para su implantación en la economía– fuera en verdad un rasgo antropológico inherente, por cierto nunca habríamos devenido en lo que somos hoy.

La comandante del transbordador espacial que orbitó la Tierra en el 2005, comentó que “el centro de África estaba en llamas”. Ella se refería al Congo, donde se encuentra la última gran selva lluviosa del continente, sin la cual no habrá más nubes de lluvia sobre el nacimiento del Nilo. A pesar de esto, para las corporaciones representa un obstáculo que necesita desaparecer, para así tener –de una vez por todas– libre acceso a los tan codiciados recursos naturales del Congo, que constituyen la raíz de las guerras que hoy tiñen de sangre a la región. Después de todo, no podemos concebir nuestra existencia sin petróleo, diamantes y coltán⁴² para nuestros preciados teléfonos móviles.

Asimismo, es sabido que los bosques de Asia están ardiendo desde hace muchos años. Y en el continente americano, el parlamento brasileño aprobó a finales del 2005 la deforestación del 50% del área restante del Amazonas. Entre tanto, han empezado a circular rumores de que Brasil y Venezuela ya habrían vendido el derecho que tienen sobre el Amazonas, no a los EE.UU, sino a la supuesta “izquierda” china que, además de padecer una crónica escasez de madera, necesita hacerse antes con los recursos globales para poder mantener el ritmo de su enorme crecimiento económico y al mismo tiempo cimentar sus ambiciones de superpotencia económica. Dada la actual carrera por los últimos recursos naturales del planeta, cabe preguntarse en qué estaban pensando los representantes de la Organización Mundial de Comercio (OMC) cuando afiliaron a China como miembro en el 2001. Probablemente se tenían los ojos fijos en el colosal mercado chino, pero no en la descomunal competencia que éste representaría: después de todo, una cuarta parte de la población mundial habita en China. Por supuesto, desde hace ya bastante tiempo se da por sentado que entre más apremiante sea la expansión del estilo de vida occidental, más inminente será un colapso ecológico mundial⁴³.

Hoy día, nada de lo que existe sobre la faz de la tierra se salva de ser transformado en bien de consumo, en otras palabras, todo es susceptible de ser trocado en objeto “comercial” y de mercantilización, que en realidad quiere decir “liquidación”, que vendría a ser la transformación alquímica de todo lo existente en dinero líquido. Pero para el insaciable capitalismo en su fase neoliberal, no sólo le basta concentrarse a un nivel global en la producción de artículos de consumo a bajo costo y preferiblemente con cero salario; su verdadero afán se remite al objetivo total de transformar todo lo que encuentre a su paso –a todos y a todo por igual– en un artículo de consumo,⁴⁴ sin siquiera perdonar a la vida misma. Cegados por completo, nos estamos precipitando hacia el violento y absoluto culmen de este “modo de producción”, que llanamente puede ser verbalizado como la capitalización/liquidación del medio ambiente por medio de su “monetarización”⁴⁵

Y no sólo somos testigos de un perpetuo enaltecimiento al mercado, sino de lo que podría ser descrito como un “fundamentalismo mercantil”. La gente le atribuye al mercado la naturaleza de un

⁴⁰ Lietaer 2006

⁴¹ Raggam 2004

⁴² El coltán, abreviatura para los minerales columbita y tantalito, es utilizado para la manufactura de teléfonos celulares y es considerado como un recurso estratégico para la fabricación de componentes electrónicos avanzados. La mayor parte de reservas se encuentra en el Congo (<http://es.wikipedia.org/wiki/Coltan>) (N. del T)

⁴³ Sarkar 2001

⁴⁴ Wallerstein 1979

⁴⁵ Genth 2006

dios; sin él, todo está perdido, el mundo dejaría de girar. Si el único propósito de la economía es la acumulación máxima global del dinero/capital como riqueza abstracta, entonces se hace necesario el establecimiento de un mercado libre mundial omnipotente que tan sólo exista en función de los intereses de las corporaciones y el dinero capitalista. Y se ha procedido a instalarlo con tan pasmosa velocidad que nuevas posibilidades de lucrarse han surgido en donde antes no existían, por ej. en Iraq, Europa Oriental o China.

No obstante, se ha pasado por alto algo fundamental: la riqueza abstracta creada con un fin acumulativo implica indefectiblemente la destrucción de la naturaleza como riqueza concreta. Lo que queda es un “hueco en la tierra”, como diría Johan Galtung, y al lado un basural lleno de productos usados, maquinaria obsoleta y dinero desvalorizado. No obstante, una vez toda la “riqueza concreta” – hoy día presente en los recursos naturales restantes – se haya agotado, la abstracta seguirá su ejemplo y desaparecerá. En las palabras de Marx, se “evaporará”. El patente hecho de que la riqueza abstracta no es riqueza real se revelará en todas sus dimensiones, y con ello se develará la respuesta a los interrogantes verdaderamente planteados por la actividad económica moderna de la riqueza. A la larga, se trata tan sólo de riqueza monetaria que –además de existir en su mayoría virtualmente o en cuentas bancarias– constituye una “monocultura” controlada por una ínfima minoría. Toda diversidad es así sofocada mientras que millones de personas quedan a la deriva, sin saber cómo sobrevivir. Y en serio: ¿de qué manera *puede* usted sobrevivir con cero “recursos”, cero medios de producción y absolutamente nada de dinero?

El nihilismo de nuestro sistema económico no deja de saltar a la vista. El mundo entero será transformado en dinero y luego entonces “desaparecerá” como si nada. Después de todo, el dinero no se puede comer. Lo que nadie parece considerar es el hecho de que es imposible re-transformar mercancía, dinero, capital y maquinaria en naturaleza o riqueza concreta. Parece que subyacente a todo “desarrollo” económico se encuentra la asunción de que los “recursos” y las “fuentes de la riqueza” (Marx) son renovables e inacabables, y en la misma medida capaces de transferir esta virtud a todo crecimiento generado por ellas.⁴⁶ La falacia que esta asunción supone es cada vez más difícil de negar. Sin ir más lejos, ya hemos alcanzado el cenit o “pico” petrolero indicando que hemos sobrepasado el 50% de todas las reservas existentes.

Y más irónico aún es que dicha perspectiva de la inminente extinción de los recursos sólo parece atizar más la carrera económica. Así, todo lo natural pasa a ser comercializado en dimensiones inauditas y a un ritmo desasosegado, todo en virtud de una tecnología que nunca detiene sus avances. La meta más ambiciosa de este programa no deja de ser la creación de nuevas posibilidades de inversión y ganancia, es decir, nuevas posibilidades de crecimiento que a su vez puedan potenciar - incluso a término futuro- nuevas posibilidades de acumulación. Y a medida que pasan los días, los límites materiales de semejante política son cada vez más nítidos, ya visibles en los primeros y contundentes signos de un colapso global ecológico, económico, monetario, social y político⁴⁷ que irremediablemente ha sido provocado por el obrar neoliberalista: ¿será esto el “Fin del Occidente Global”?

¿Cómo más podemos comprender el hecho de que siempre que la civilización humana alcanza su supuesto cenit, un ser humano se muere de hambre a cada segundo?⁴⁸ ¿Cómo puede tomarse en serio semejante política? Es en realidad –en todos y cada uno de sus aspectos- un crimen. Desafortunadamente, permanece invisible para muchos, gracias a la fachada de racionalidad trivial -lo que Hannah Arendt llamaría “la banalidad del mal”- tras la cual se oculta para operar con impunidad. Todo parece indicar que la gente es incapaz de reconocer su verdadero carácter. Y esta atrofia es el resultado de una enorme crisis espiritual y moral que se ha derivado de la crisis material que muchos aún prefieren ignorar; a saber, la aniquilación de la materia mediante su transformación en mercancía, lo que nosotros quiméricamente llamamos “materialismo”; y por el contrario, lo denomino

⁴⁶ von Werlthof 2001a

⁴⁷ Diamond 2005

⁴⁸ Ziegler 2004

“patriarcado”, o crear a través de la destrucción⁴⁹. La otrora abundancia de la *materia*, de la Madre Tierra, está siendo suplantada por un páramo estéril que permanecerá oculto para muchos siempre y cuando su fe en el “progreso” les siga obstruyendo el entendimiento. La última fase del patriarcado y el capitalismo no sólo carece completamente de sentido alguno sino que pronto se verá asimismo privado de vida: *kaputalismo*.

Es así inevitable hacerse la pregunta de cómo la economía entera vino a regirse por un único motivo -el monismo de hacer dinero- y no sólo ella, sino también la política, la ciencia, las artes e inclusive nuestras relaciones sociales. El neoliberalismo, junto con su “totalitarismo monetario”⁵⁰, contribuye cada vez más a derrumbar el mito de que capitalismo y democracia son uno y el mismo. El predominio de la política sobre la economía sencillamente ha desaparecido. Los políticos la abandonaron, dejándole ese poder de dictar políticas a las corporaciones. El control comunitario o las convenciones democráticas no tienen ningún lugar donde sea que estén involucrados los intereses corporativos. Los espacios públicos desaparecen. La “res pública” es sustituida por “res privada” que bien podría ser transpolada al día de hoy como “res privada transnacional”, y que emula fielmente el significado de la raíz latina *privare*: privar, despojar. Tan sólo aquellos que ostentan el poder pueden ejercer los derechos. Se conceden a sí mismos las licencias que necesitan, desde la “licencia al saqueo” hasta la “licencia para matar”⁵¹.

Aquellos que se interponen en su camino o que desafían sus “derechos” son vilipendiados, criminalizados e incluso calificados como “terroristas”, o en el caso de gobiernos desafiantes, como “estados canallas”, etiqueta que trae de propina amenazas de un efectivo ataque militar, tal como en los casos de Yugoslavia, Afganistán e Irak y, en un futuro cercano, Siria o Irán. El presidente de Estados Unidos de América, George Bush, incluso ha mencionado la posibilidad de ataques nucleares “preventivos” dado el caso de que los EE.UU se sintiera amenazada por la presencia de armas de destrucción masiva⁵². En ese entonces, no se escuchó objeción alguna de parte la Unión Europea⁵³.

El neoliberalismo y la guerra son dos caras de la misma moneda⁵⁴. El libre comercio, la piratería y la guerra son hoy más que nunca, “un trío inseparable”. La guerra no sólo es “buena para la economía”⁵⁵, sino que también constituye su fuerza motriz y puede entenderse como “la continuación de la economía con otros medios”. La guerra y la economía no se pueden casi distinguir ya la una de la otra⁵⁶. Ya se ha dado inicio a las guerras por los “recursos naturales”⁵⁷, especialmente por petróleo y agua, como aquellas libradas en el Golfo. El militarismo aparece nuevamente como el “ejecutor de la acumulación de capital”⁵⁸, diseminándose por doquier y de manera permanente.

Los derechos humanos y los derechos de la soberanía han sido transferidos de personas, pueblos y gobiernos a las corporaciones⁵⁹. El pueblo como “órgano soberano” ha sido prácticamente abolido. Así pues, presenciamos una suerte de golpe de estado. El sistema político de Occidente y el Estado Nación como garantes y expresión de la división internacional del trabajo en el sistema mundial moderno están desapareciendo paulatinamente⁶⁰ para darle paso a la formación de “estados periféricos” que, consecuentemente, se pliegan al rol de inferioridad destinado para ellos en el proto-

⁴⁹ von Werlhof 2001a

⁵⁰ Genth 2006

⁵¹ Mies/von Werlhof 2003, Mies 2994

⁵² Chossudovsky 2005

⁵³ Chossudovsky 2005

⁵⁴ Altvater /Chossudovsky/Roy/Serfati 2003, Mies 2005

⁵⁵ Hendersen 1996

⁵⁶ von Werlhof 2004 b

⁵⁷ Klare 2001

⁵⁸ Luxemburg 1970

⁵⁹ Clarke 1998

⁶⁰ Sassen 2000

despótico “Nuevo Orden Mundial”⁶¹. La democracia se presenta como obsoleta, pues después de todo, tan sólo “entorpece los negocios”⁶². El “Nuevo Orden Mundial” implica una nueva división del trabajo en la cual ya no se hace distinción entre norte y sur, oriente y occidente: hoy día todo es un gran sur. Entonces, haciéndole juego a este esquema, se decreta una Ley Internacional que efectivamente opera de la punta a la base (la así llamada “top down” o “de arriba abajo”) con el objeto de suprimir todos los derechos comunales, tanto regionales como locales. Y los alcances de tal ley no se quedan allí: muchos de esos derechos son invalidados, tanto retroactivamente como en el futuro (confrontar con las cláusulas de “desmantelamiento” y “congelamiento” en los acuerdos de la OMC)⁶³.

La lógica del neoliberalismo -como una especie de neo-mercantilismo totalitario- sigue la premisa de que todos los recursos, todos los mercados, todo el dinero, todas las ganancias, todos los medios de producción, todas las “oportunidades de inversión”, todos los derechos, y todo el poder del mundo pertenecen exclusivamente a las corporaciones. Parafraseando a Richard Sennett (2005): “¡Todo para las corporaciones!”, a lo que se podría agregar, “¡de inmediato!”. Por lo demás, son libres de hacer lo que les plazca con su botín y a nadie le está permitido intervenir. Y puesto que en el lenguaje corporativo la palabra responsabilidad no existe, el planeta entero es expuesto a un gran riesgo. A los viejos tiempos del contrato social se los llevó el viento⁶⁴. De hecho, sólo basta con hacer notar la crisis para ser considerado como un criminal, sin mencionar que toda crítica pronto será catalogada como “terrorismo” y perseguida en tal calidad.⁶⁵

I.3 Políticas Neoliberales en Acción

La lógica del Neoliberalismo no se limita tan sólo a la esfera económica. Por el contrario, penetra y transforma la política -a partir de los acontecimientos en Chile en 1973- creando así injusticia a nivel global⁶⁶. Y los esbirros de tal injusticia no son otros que los gobiernos occidentales, las entidades empresariales⁶⁷ y las instituciones post Segunda Guerra Mundial derivadas del Bretton-Woods, como el Banco Mundial [BM], el Fondo Monetario Internacional [FMI], y la Organización Mundial del Comercio [OMC]⁶⁸.

La teoría del capitalismo como encarnación de una “ley natural” recibe un apoyo masivo en la era neoliberal, contribuyendo así, no sólo a globalizar el poder del capitalismo, sino también a acelerar la globalización del neoliberalismo. Y, para describir dicho avance, es muy frecuente escuchar de la boca de muchos políticos occidentales el obscuro eslogan “la velocidad mata”. Esto confirma que ellos están en plena consciencia de lo que sucede y de lo que están haciendo. No obstante, lo que este eslogan deja entrever es el hecho de que una vez que las “reformas” neoliberales, -que más bien “deforman”- cobren cierto ímpetu, le resultará imposible a las personas afectadas mantenerse a flote ante los nuevos acontecimientos, fruto a su vez de estas mismas reformas deliberadas muy por encima de sus cabezas e implantadas a sus espaldas. Y en cuanto las consecuencias empiecen a surtir efecto – que muy a menudo se hace esperar– aquellos responsables ya se habrán esfumado sin que exista forma legal alguna para “rectificar” nada⁶⁹. A causa de este juego sucio, siempre es demasiado tarde para

⁶¹ Hardt/2001 Negri, Chomsky 2003

⁶² von Werlhof 2005 a

⁶³ Mies/von Werlhof 2003

⁶⁴ von Werlhof 2003

⁶⁵ Chossudovsky 2005

⁶⁶ Perkins 2004

⁶⁷ Como la Cámara de Comercio Internacional [CCI], la Mesa Redonda Europea de Industriales [ERT], la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE], la Red Europea de Servicios [ESN], la Coalición estadounidense de las Industrias de Servicio [USCSI, etc.]

⁶⁸ Que vendría a ser la continuación del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, [GATT] abolida en 1994:

⁶⁹ von Werlhof 2005a

protestar y resistir: cuando por fin se han encendido las conciencias, todo se ha vuelto ya una realidad irrevocable, disfrazada bajo la proclama de que ha sobrevenido una catástrofe “natural”.

Son ellos, esos mismos políticos que insisten en lo irrefrenable de la globalización y de cómo sus “reformas políticas” son la cura mágica y no la dolencia, los que en verdad introdujeron y violentaron el neoliberalismo global, dándose el lujo de pintarlo como una parte ineludible de la historia. Y se han salido con la suya, tanto al interior de las políticas de las naciones-estado como por medio de su participación en los organismos de la Unión Europea y la OMC, el Banco Mundial y el FMI. Y, oh sorpresa, hasta el momento tampoco hemos oído explicación alguna de las razones de su obrar y porqué no piensan detenerse. Al parecer esto se aplica a todos los partidos políticos sin excepción alguna, los cuales se reservan alguna clase de poder o al menos procuran anidarse en la proximidad de dichos organismos⁷⁰. Incluso algunos de estos partidos parecen haber olvidado que hasta hace poco sabían de alternativas y mantenían una postura de oposición ¿Qué les pasó? ¿Fueron comprados, amenazados, extorsionados o “les lavaron el cerebro”? Una cosa es indiscutible: los políticos no sufren la miseria que ocasionan y justifican cada día. Y es que no son sino lacayos que hacen el trabajo sucio que las corporaciones no pueden o no quieren hacer.

Pero una vez más, vamos por partes. La gran inauguración de las políticas neoliberales se da en la década de los ochenta, cuya implantación se llevó a cabo por el Banco Mundial, el FMI y los Programas de Ajuste Estructural (PAE). Y es a partir del gravamen impuesto por dichos programas y organismos a los países del Sur que se les ha podido extorsionar hasta el día de hoy, siempre en virtud de su creciente deuda externa. En el entretanto, este proceso se ha servido de numerosas intervenciones militares y guerras para un sinnúmero de cosas: facilitar el apoderamiento de los activos restantes, pisar los recursos disponibles, instalar el neoliberalismo como política económica global, aplastar movimientos de resistencia (etiquetados cínicamente como “levantamientos FMI”) y finalmente, después del conflicto, facilitar el lucrativo negocio de la reconstrucción⁷¹. Es en esta misma década que Ronald Reagan y Margaret Thatcher deciden introducir el neoliberalismo en Anglo-América. En 1989 se formuló el llamado “Consenso de Washington”, que proclamaba ser la guía hacia la libertad, la prosperidad y el crecimiento económico globales mediante “la desregulación, la liberalización y la privatización”. Y estas palabras se han convertido en el credo y promesa de todos los seguidores del neoliberalismo. Hoy sabemos que la realización de esta promesa sí es posible, aunque sólo las corporaciones tendrían acceso a este paraíso terrenal, dejándole al resto del mundo la ilusión de un paraíso “celestial”.

En el Medio Oeste, dos eventos anunciaron la presencia permanente de los Estados Unidos en la región más disputada del mundo por cuenta de su riqueza petrolera: el primero de ellos, el apoyo de occidente en los ochentas a Saddam Hussein en la guerra Irán-Iraq y, segundo, la Guerra del Golfo a principios de los noventa. En Europa continental, el neoliberalismo vio la luz con la crisis de Yugoslavia, originada por los PAE del Banco Mundial y el FMI. El mundo vería con horror cómo el país era sometido al saqueo y la desintegración para culminar en una aplastante guerra civil por el control de los últimos recursos aún existentes⁷². Después de haber sufrido una devastadora invasión y fragmentación en la guerra conducida por la OTAN en 1999⁷³, los Balcanes quedaron bajo el control geopolítico del neoliberalismo, dada su importancia como región de interés estratégico para el futuro transporte de petróleo y gas desde el Cáucaso al occidente (por ejemplo el gasoducto de “Nabucco” que se supone empezará a funcionar desde el Mar Caspio a través de Turquía y los Balcanes en el 2011⁷⁴). Sobra decir que también la reconstrucción de los Balcanes está a cargo exclusivo de las corporaciones occidentales⁷⁵.

⁷⁰ Dimmel/Schmee 2005

⁷¹ Chossudovsky 2002, Mies 2004, von Werlhof/Bennholdt-Thomsen/Faraclas 2003

⁷² Chossudovsky 2002

⁷³ Richter/Schmähling/Spoo 2000

⁷⁴ Lietaer 2006

⁷⁵ Hofbauer 2003

A la lista se suman los tratados de la Unión Europea -por ejemplo, los de Maastricht y Ámsterdam- abiertamente alineados al neoliberalismo⁷⁶. Con esto se ha declarado a Europa como una zona neoliberal sin dejar otra alternativa. Y todos los gobiernos, ya sean de izquierda, derecha, liberales o verdes le han dado su bendición a esta medida sin acaso chistar. Hasta este momento, no se ha hecho un análisis profundo que comprenda la política del neoliberalismo, su historia, su trasfondo y sus efectos en Europa y otras regiones del mundo. Asimismo, tampoco se ha examinado su conexión con el nuevo militarismo. Si tomamos el ejemplo austriaco, salta a la vista que aproximadamente el 65% de los votantes aprobó la afiliación a la Unión Europea en 1995 sin haber recibido suficiente información que ilustrara los verdaderos alcances de dicha acción. Una de las primeras consecuencias fue la imposición del así llamado “paquete de austeridad”, equivalente a un PAE, y que habría de iniciar la redistribución de la riqueza de la base a la cúspide. Luego, vinieron las reformas al sistema tributario y de pensiones y aún más privatizaciones; finalmente, con la introducción del euro se provocó una inflación de más del 30% y su correspondiente pérdida de ingresos en un abrir y cerrar de ojos (hecho que aún hoy se sigue negando). Hoy, la tasa de desempleo sigue elevándose y las condiciones de trabajo siguen un curso de deterioro a lo largo y ancho del país⁷⁷. Con un abrumador 80% de las leyes siendo aprobadas en Bruselas, queda claro que el poder efectivo del gobierno austriaco se reduce a su mínima expresión, con lo que también se implica una renuncia a la responsabilidad que tiene para con la población. No obstante, después de más de diez años de haber confirmado la Unión Europea, no se ha llevado a cabo ningún debate público que aborde la relación entre el neoliberalismo y la Unión Europea, o las posibles conexiones que pueda haber entre Austria y Chile o el mismo Congo.

Cuando la OMC fue fundada en 1995, los estados miembros de la Unión Europea adaptaron por unanimidad todos los acuerdos de la Organización Mundial del Comercio para la puesta en funcionamiento del neoliberalismo. Estos acuerdos incluyeron: el Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI), el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS), el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC) y el Acuerdo sobre Agricultura (AsA), que entretanto se ha complementado con el Acuerdo de Acceso al Mercado No Agrícola (AMNA). Todos estos acuerdos tienen un objetivo en común: la rápida implantación mundial del gobierno corporativo. El AMI, por ejemplo, demandaba una completa liberación de todas las actividades corporativas que, en su definición como “inversiones” quedarían libres de cualquier interferencia, atadura legal o regulación estatal. En teoría, esto debía haber sido aplicado primero a los 29 países miembros de la OCDE para después ser extendido a los 150 países afiliados en la OMC⁷⁸. Fue cuando se hizo patente la imposibilidad de implantar el acuerdo tal como había sido planeado, si bien gran parte de su contenido no tardaría en ser puesto en ejecución a través de otros métodos.

Nunca antes, ni siquiera en los tiempos coloniales, aquellos en el poder habían gozado de semejante “libertad” en cuanto a la responsabilidad de sus acciones. Por eso no es extraño que las negociaciones del AMI se hayan mantenido en secreto durante tantos años. Pero curiosamente, los sindicatos sí tenían conocimiento, puesto que ellos mismos hicieron parte -a través de la Comisión Sindical Consultiva (CSC)- de las negociaciones que tuvieron lugar en las conferencias de la OCDE en París y cuyo tema central de discusión fuera el AMI. Tan sólo una indiscreción concertada dió a conocer el AMI a la opinión pública en 1997. Y en un intento por restarle importancia, muchos organismos políticos –incluyendo el Ministerio de Economía austriaco- se dieron a la tarea de acusar a sus críticos de “cobardía” (puesto que temían enfrentarse a algo “nuevo”), “xenofobia” (hacia ¡las empresas multinacionales!), e incluso se llegó a hablar de “teorías de conspiración”. Pero desde ese bando nunca se escuchó hablar de tales “teorías”, aunque justamente el contenido del AMI, que verdaderamente trasciende la imaginación más audaz, no sea teoría, sino la encarnación misma de la praxis neoliberal. Y tampoco se escuchó hablar de “conspiración” interna, puesto que nunca hubo tal, gracias a que todos desempeñaron su papel a la perfección, con las corporaciones a la cabeza seguidas por los gobiernos, algunas ONGs e incluso los sindicatos. Pero no olvidemos que si los representantes del

⁷⁶ Boulboulé 2003

⁷⁷ Sozialministerium 2005

⁷⁸ Mies/von Werlhof 2003

poder pueden formar su propia conspiración, toda esta puesta en escena no es otra cosa que un verdadero complot. En cualquier caso, a todos aquellos que cargan el peso de la decisión –cada mujer, niño y hombre que habita el planeta– nunca se les informó nada al respecto y mucho menos fueron invitados a opinar.

La ejecución de gran parte de los contenidos del AMI se ha ido concretando tras bambalinas a través de tratados bilaterales y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), firmado por EE.UU., Canadá y México en 1994. Pero a pesar de todos los esfuerzos por unificar las Américas en una Zona de Libre Comercio (ALCA), ninguno de ellos se ha podido cristalizar gracias a la activa resistencia de la mayoría de los gobiernos latinoamericanos, lo que indudablemente arroja una luz de esperanza sobre todo este asunto.

Las negociaciones del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS) también se han mantenido fuera de la luz pública. El AGCS auspicia la total “privatización” y “comercialización” corporativa de todo lo viviente y la radical transformación de todas las dimensiones de la vida en “afines al comercio”, o sea servicios o mercancía comerciables y en lo posible a corto plazo⁷⁹. El AGCS puede entenderse como el proceso global de una sucesiva “liberalización” de los servicios. Para este fin se solicitan sugerencias de todos los países miembros de la OMC y se les presentan al mismo tiempo ciertas exigencias. Y muy a menudo se ha podido comprobar lo imposible que es lograr penetrar en el auténtico contenido de estas demandas.

Por otro lado, áreas “sensibles”, como educación, salud o suministro de agua son presentadas regularmente por la clase política como “masa no negociable”, lo cual es una falsedad comprobada. En Austria por ejemplo, la fundación de las universidades de medicina es una clara indicación de la privatización de los servicios de salud, y la Ley de Universidades de 2002 o UG02 no significa otra cosa que el comienzo de la privatización del sector de educación superior y universitaria⁸⁰. A nivel internacional, hace ya años que estas privatizaciones han venido ocurriendo. Muchos en Austria vieron la UG02 como una expresión del gobierno de la coalición “negro-azul⁸¹” de la derecha conservadora y no de los políticos neoliberales, como si se hubiese podido esperar otra cosa de los “rojo-verdes⁸²”. En todo caso, entre las consecuencias se puede contar la abolición del libre acceso a la universidad, de los derechos democráticos de los estudiantes y empleos interinos para catedráticos. Contrariamente, se empujó la introducción de cuotas universitarias y estructuras autoritarias de corte empresarial, evidenciando así un absolutismo neoliberal que permanece muy bien oculto. Entre otras perlitas, también se experimentó un recorte de fondos para el sector de humanidades y la implantación de un sistema de evaluación académica a imagen y semejanza de los criterios de la empresa privada⁸³. Y en pleno apogeo se encuentran la reorganización y economización de la investigación académica y la enseñanza, todo en nombre del incremento de las posibilidades de inversión y rentabilidad de la industria educativa transnacional. Y la lógica que ha permeado nuestras universidades afirma que una buena investigación es aquella que tan sólo produce dinero. En verdad esto es una declaración de bancarrota intelectual⁸⁴.

Desde hace ya muchos años, la privatización se ha vuelto el rasgo principal de la forma de hacer política en Austria, especialmente en todo aquello que concierne a la infraestructura nacional. Esta tendencia puede ser ejemplificada con la firma de los Contratos de Arrendamiento Financiero Transnacional (CBL) por parte de varios municipios austríacos e inversionistas estadounidenses⁸⁵. Gracias a estos contratos, la municipalidad se hizo acreedora –a cambio del “arrendamiento” de partes de su infraestructura–, de la denominada “ventaja de valor actual” un pago inmediato ofrecido por los

⁷⁹ Mies/von Werlhof 2003, pp. 7ff

⁸⁰ von Werlhof 2005 a

⁸¹ En los partidos políticos Austríacos, el color negro representa al Partido Popular Austríaco conservador y el azul a la extrema derecha con el Partido de la Libertad

⁸² Rojo representa al Partido Social Democrático de Austria y verde por la Alternativa Verde

⁸³ Progreso 2002–2004

⁸⁴ von Werlhof 2003 b

⁸⁵ Rügemer 2004, Oberhöller 2006

inversionistas estadounidenses y que vendría a ser un filete de la exención fiscal por sus inversiones extranjeras directas. Sin embargo, dicha infraestructura fue inmediatamente “arrendada de vuelta”, ya que se esperaba que las municipalidades mismas se hicieran cargo del mantenimiento de la infraestructura, pero ahora al servicio de los propietarios extranjeros. Y cualesquiera que fuera el destino de esos pagos, nadie lo sabe hasta ahora. Lo que sí se sabe es que la “laguna” en la legislación fiscal estadounidense que facilitó estas transacciones, fue “desechada”, provocando que a principios del año 2004 todos los contratos del CBL fueran retroactivamente declarados ilegales⁸⁶. Lo que sí no se descarta es que con el pasar del tiempo otros cambalaches como este verán la luz pública. Entonces los austriacos se podrán enterar de toda la plata que ha sido vendida, además de los alcances y formas de la corrupción que participó en su venta, constituyendo así el sello típico del proceso de privatización⁸⁷.

En el AGCS los servicios están definidos como “todo lo que no le puede caer a uno en los pies”, como irónicamente alguien comentó una vez. Esto significa que ya no se limitan a los servicios tradicionales, sino que se extienden a los pensamientos, sentimientos y hasta acciones. Inclusive los elementos -aire, agua, tierra y fuego (energía)- son transformados cada vez más en mercancía, proceso que ha llegado ya a su término en varias partes del mundo. Ganancias se persiguen obtener de la necesidad de respirar, beber, levantarse, caminar o moverse⁸⁸. En Nicaragua, por ejemplo, ya hay planes de privatización del agua que incluirían multas de hasta 10 salarios por proporcionar un balde de agua al vecino incapaz de costear su propio suministro.⁸⁹ Si dependiese de las corporaciones que distribuyen el agua –las gigantes francesas y alemanas Vivendi Universal, Suez y RWE, haciendo de la privatización del agua un negocio europeo– el vecino bien se puede morir de sed. Después de todo, la compasión tan sólo sirve para alterar los negocios.

En la India, ríos enteros han sido vendidos. Se han escuchado de historias de mujeres que, desde generaciones atrás, solían venir al río en compañía de búfalos y niños a lavar su ropa, para ser entonces tachadas de “ladronas de agua” y perseguidas por la policía. Incluso existen planes para vender la “Santa Madre Ganges”⁹⁰. El agua dulce, (un escaso 2% de las reservas de agua de la Tierra), como tal no puede ser ni renovada ni multiplicada, y en verdad va más allá de lo absurdo el tratarla como una mercancía de especulación, siendo uno de los elementos más esenciales para los ecosistemas locales.⁹¹ Y no obstante, esto es una realidad cuyos efectos son horrorosos. Coca-Cola, por ejemplo, ha dejado una estela de desolación en el estado de Kerala, al sur de la India, hoy un desierto virtual después de que sus reservas de agua dulce fueran consumidas por la compañía.

De acuerdo a la intencionalmente “débil” definición corporativa de “servicios”, toda inversión se puede contar dentro de este término. Por ejemplo, se habla bastante sobre “servicios financieros”, lo que implica una integración del AMI al AGCS. El AGCS es, por así decirlo, el AMI aplicado globalmente. Paralelamente, se mantienen todavía los esfuerzos por reintroducir el AMI en el ámbito del OCDE.

La conocida “Directiva Bolkestein”, (denominada así por el ex comisionado de la Unión Europea, Bolkestein⁹²), puede considerarse como una de las versiones más recientes del AGCS. La directiva busca una especie de privatización de los salarios dentro de la Unión Europea: para los trabajadores migrantes en la U.E., esto significa seguir recibiendo el salario estándar de sus países de origen, sin importar si las remuneraciones en los países en los que están trabajando son más altas. Una vez que esta directiva entre en vigor, los obstáculos para la imposición de las “condiciones laborales chinas” se habrán desvanecido, a lo que seguirá la transformación de los sindicatos europeos en entes definitivamente obsoletos. En vista de esto, se hace cada vez más curioso el porqué los sindicatos han mostrado tan poca motivación para apenas resistir al neoliberalismo. Con el tiempo, la opinión pública austriaca se podrá explicar un tanto por qué los sindicales no podían o no querían “luchar” por los

⁸⁶ Der Standard 2005

⁸⁷ Barlow/Clarke 2003, Shiva 2003

⁸⁸ Barlow 2001, Isla 2003

⁸⁹ Südwind 2003

⁹⁰ Shiva 2003

⁹¹ Barlow/Clarke 2003, Shiva 2003

⁹² cf. Dräger 2005

intereses de sus afiliados: la razón radica en que esos mismos funcionarios sindicales habían estado especulando desde los noventa con el dinero de sus miembros, incluidos los fondos de las “cajas solidarias” para el financiamiento de huelgas. El resultado de estas “actividades sindicales” ha conducido a que el “Banco para el Trabajo y Economía AG” de Austria (Bank für Arbeit und Wirtschaft AG/BAWAG) tuviera que ser vendido.

El AGCS puede ser considerado como la expresión más radical hasta el momento del neoliberalismo militante, pues ha llegado a formular sus ambiciones más extremas de una manera nunca antes registrada; a saber, que no hay sector social, cultural, público o natural que debería permanecer por fuera del control económico y la explotación, sin excepción alguna. El AGCS ha de entenderse por lo tanto como el intento de convertir absolutamente todo lo que existe sobre la faz del planeta en “mercancía” o “servicios” comerciales, a fin de obtener beneficios monetarios. Esto se aplica por igual a la naturaleza –animales, plantas, elementos naturales y paisajes–, al ser humano –incluyendo su cabello y piel– sin olvidar todos los aspectos de la vida humana: el trabajo y el ocio, la sexualidad y el embarazo, el nacimiento y la muerte, la enfermedad y la angustia, la paz y la guerra, el deseo y la voluntad, el espíritu y el alma⁹³.

¿Qué sucederá cuando se hayan agotado todas las zonas no-comerciales? ¿Qué será de nosotros cuando la división entre “vida con valor” y “vida sin valor”, se vuelva una práctica social normal? (Y esta división no es nueva, pues en los tiempos del Nacionalsocialismo habría de ser anunciada como un concepto cuasi futurista ¡nada de atraso, aquí!⁹⁴) ¿Qué pasará entonces cuando el trato con los seres humanos como “capital humano” sea parte del diario vivir? ¿Qué sucederá cuando todo se haya convertido en mercancía? ¿Es esto acaso posible? Y si fuera así, entonces la vida dejaría de latir. Nada podría ser entonces seguir siendo transformado en mercancía y el mundo hecho bien de consumo colapsaría y perecería, llevándose a la raza humana con él. Esto equivaldría a una aniquilación absoluta, de la cual no podría originarse vida nueva. Puesto que la mercancía no tiene vida propia, siendo tan sólo “vida que alguna vez fue”, de allí se sigue que no pueda a su vez procrear nueva vida⁹⁵.

Es en virtud del milenarismo pensamiento “alquímico” patriarcal⁹⁶ que la supuestamente “creativa” transformación de la naturaleza y de los seres vivientes en cosas – parcial o totalmente – artificiales nunca se ha llegado a revelar como la destrucción que realmente es. Por el contrario, es entendida como la producción de algo “elevado”, “más noble”, “mejor”. Pero debido a su implantación potencialmente integral a nivel mundial, la más reciente fase de esta transformación, a saber la producción moderna de mercancía, revela cómo efectivamente la mayoría de las personas han sido seducidas por esta “fe alquímica en los milagros” del supuesto “progreso”. Lo que aquí estamos describiendo es una forma de creencia religiosa que le ha nublado el entendimiento a muchos, impidiéndoles reconocer esa violencia que es apéndice inalienable del mismo engranaje que impulsa. Y es por este motivo que no ha sido posible detenerlo. Tomemos el AGCS como ejemplo: sin haber sido puesto en ejecución -aún-, ya se le puede atribuir la responsabilidad por gran parte del gigantesco e irreparable daño que se le ha infligido a la tierra y a nosotros mismos.

El ADPIC se entrelaza con el AGCS en la medida en que intenta apoderarse del pensamiento y experiencia de culturas milenarias, es decir, de su legado espiritual e intelectual. La meta no es otra que exprimirle algún beneficio monetario. Culturas que otrora fueran perseguidas han ganado interés como fuentes de lucro corporativo. Irónicamente, con el establecimiento de estos derechos de propiedad intelectual “afines al comercio” no se busca proteger tales herencias culturales sino hacerlas vulnerables para su explotación corporativa. Y dichos derechos de propiedad intelectual no sólo se limitan a eso: revelan una faceta “evangelizadora” al querer imponer a la fuerza el pensamiento y experiencia occidentales en otros, y si fuera necesario por medio de la violencia. En este contexto, una de las armas más utilizadas para proteger todos los intereses relacionados es el Derecho de Patentes.

⁹³ Frauennetz Attac 2003

⁹⁴ Ruault 2006

⁹⁵ von Werlhof 2009

⁹⁶ von Werlhof 2001a

La así llamada “patente de vida” cobra aquí un significado muy especial al estar mancomunado con el rápido desarrollo de la ingeniería genética⁹⁷. Lo que sucede con la manipulación genética es que, una vez ésta ha surtido efecto, se anuncia la invención de algo “nuevo” que alguien puede reclamar legalmente para sí. No obstante, a veces ni siquiera es necesario proceder con este recurso. Los genes de plantas, animales e incluso seres humanos, son hurtados y luego reivindicados como “descubrimientos” legalmente considerados como “propiedad privada”. Esta “biopiratería”⁹⁸ explota todo potencial de lucro que pueda tener cada recurso y al mismo tiempo cobra precios monopólicos por su uso. Se pueden mencionar dos ejemplos del montón: el hecho de que ya haya una patente del arroz “Basmati” y una reivindicación de patente fallida del árbol hindú Neem, gracias a los esfuerzos de la famosa física hindú Vandana Shiva y otras personas para que la Corte de la Oficina Europea de Patentes (EPO) revocara su decisión. El 8 de marzo del 2005 se decretó que el aprovechamiento del nim o nimba sea de dominio público y no propiedad privada.

Uno de los casos que mejor puede ejemplificar cómo las compañías venden sus “invenciones” es el de Monsanto. El objetivo de Monsanto es hacer que todos los campesinos y agricultores del planeta dependan completamente de sus semillas modificadas genéticamente, e incluso sus semillas exterminadoras, pues son fértiles tan sólo una vez. Así, los agricultores se ven obligados a comprarle a Monsanto año tras año nuevas semillas, garantizando de este modo un monopolio absoluto, más poderoso que una patente y, a diferencia de las patentes, no habría fecha de expiración⁹⁹. Esto ya ha venido sucediendo en la mayoría de las regiones de la India, en donde miles de campesinos han sido forzados a abandonar el oficio de agricultor, lo que a su vez ha acarreado pavorosas consecuencias con el suicidio de muchos de ellos.¹⁰⁰ La física, ecologista y crítica de la globalización Vandana Shiva¹⁰¹ llama a este proceso “negociando nuestra vida hacia la muerte”; mientras que bajo los cielos coreanos se repite la popular consigna campesina ¡“OMC asesina de campesinos”!

Las corporaciones transnacionales agroindustriales están incluso pensando en imponer una prohibición general para los métodos agrícolas “tradicionales”¹⁰². Y en Mesopotamia, la “cuna de la agricultura”¹⁰³, campesinos iraquíes ya han sido obligados a desechar todas sus semillas desde la invasión estadounidense, para utilizar exclusivamente las semillas tipo Monsanto. Estos hechos comprueban que efectivamente con la ingeniería genética y sus manipulaciones no se trata de contribuir a una vida mejor, sino de instalar monopolios globales. Estos propósitos se hacen aún más evidentes con los esfuerzos por imponer un control monopólico sobre los productos y servicios básicos, de los que obviamente depende la vida humana. Ahora es que podemos comprender qué significan frases como: ¡“El agro-negocio es el gran negocio”! o “el trigo se volvió arma”!¹⁰⁴.

En el entretanto, cada vez surgen más problemas con los Organismos Modificados Genéticamente, más conocidos como transgénicos o OMG. Por ejemplo, las semillas transgénicas no sólo son costosas, sino además vulnerables y de calidad inferior¹⁰⁵. Aparte de eso, en vez de requerir menos pesticidas, su éxito depende del empleo de desproporcionadas cantidades de estos productos; y para colmo de males, también son altamente contaminantes, es decir destruyen las especies no modificadas transgénicamente, sin siquiera ser capaces de auto-reproducirse, o tan sólo parcialmente¹⁰⁶. Y cada vez se hace más difícil negar la irreversible destrucción que los transgénicos ocasionan en partes aún desconocidas de la flora -dependiendo de cómo son usados-, y también de la fauna. En vez de prístina creación, una nueva esterilidad se posa sobre nuestra tierra, trayendo consigo

⁹⁷ Shiva 2004

⁹⁸ Thaler 2004

⁹⁹ Rafael Alegría, <http://www.viacampesina.org>

¹⁰⁰ Shiva 2004

¹⁰¹ Shiva 1995

¹⁰² arte 2005

¹⁰³ Junge Welt 2004

¹⁰⁴ Krieg 1980

¹⁰⁵ Grössler 2005

¹⁰⁶ Verhaag 2004

la creación de una muerte artificial y absoluta, pues no habrá vida que brote tras de ella. Aparentemente nadie sabe hasta ahora como detener estos crímenes¹⁰⁷.

Todo esto pareciera ser una pesadilla, pero lamentablemente es la cruda realidad. Sin ir muy lejos, ya en Canadá no se puede cultivar más la semilla de colza natural. Este rumbo también lo han tomado Argentina y China, donde se están cultivando millones de hectáreas con semillas transgénicas. Los alimentos y semillas que se donan como medida de emergencia en regiones afectadas por la hambruna, son casi exclusivamente productos transgénicos. Otro suceso espeluznante es el de las vacas en Alemania que fallecieron a los dos años y medio tras una terrible muerte debido a que habían sido alimentadas con productos transgénicos¹⁰⁸. Incluso en Austria, donde la gente se enorgullece de poseer una conciencia ambiental, ya no queda en el mercado sino comida transgénica para los animales, y semilla transgénica de colza se sigue plantando a pesar de todas las desafortunadas experiencias anteriores.¹⁰⁹

Es difícil llegar a concebir en su totalidad lo que está ocurriendo. Comida que extingue la vida se produce a diario y no hay otra salida para la población que alimentarse con ella. Y no sólo eso: ¡hay que pagar cantidades exorbitantes de dinero para ello! Uno de los ejemplos más grotescos es la idea de distribuir maíz transgénico anticonceptivo desarrollado por la empresa suiza Syngenta en regiones flageladas por la así llamada “sobrepoblación”.¹¹⁰ ¡El paquete completo: genocidio, asesinato y negocio! La idea de un progreso tecnológico que secunda la noción de la tecnología de máquina no ofrece perspectiva alguna, ni siquiera cuando en vez de matar se quiere hacer el bien. Del exterminio de los ciclos vitales y de la manipulación de algunos de sus componentes, no se podrá procrear nunca un sustituto para la vida como tal, en cualquier caso, ninguno que sea superior¹¹¹. Curiosamente, la causa de la muerte de las vacas alemanas fue un variado colapso circulatorio. Habían perdido, en cierto sentido, los ciclos corporales (¿y espirituales?) que sostienen su existencia (compárense los síntomas de la encefalopatía espongiiforme bovina/EEB, las famosas “vacas locas”). Después de recuperarse del espanto, lo que más le extrañó al agricultor alemán fue el hecho de que nadie en la política ni tampoco en la ciencia se haya interesado por investigar lo que realmente había sucedido con sus vacas.

Entre tanto, los Estados Unidos ha encontrado la manera de obligar a la Unión Europea a que permita el importe y la utilización de productos transgénicos en todos los sectores¹¹². En aplicar e imponer estas demandas se esmeran ciertos políticos europeos, como el actual Ministro de Agricultura alemán, Horst Seehofer¹¹³, ignorando sencillamente el rechazo radical a los “alimentos” transgénicos por parte de la mayoría de los consumidores europeos¹¹⁴.

El AsA, el acuerdo de la OMC sobre agricultura, demuestra muy claramente cómo “libre comercio” no significa en verdad lo mismo para todos. Por una parte, le permite al Norte imponer a los países del Sur sus excedentes agrícolas por medio de precios de dumping altamente subsidiados, destruyendo así los mercados nacionales y las oportunidades para los campesinos locales; por el otro, se les impide a los productores del Sur ofrecer sus productos en los mercados del norte mediante barreras fiscales. Con estas medidas, el AsA amenaza la supervivencia de más de la mitad de la población mundial, ya que tres mil millones de personas trabajan aún como pequeños agricultores¹¹⁵. Esto se debe no sólo a que el AsA transforma los mercados a favor de la agroindustria, sino que -en combinación con el ADPIC- erosiona la base existencial de los campesinos del mundo a través de otro

¹⁰⁷ von Werlhof 2009

¹⁰⁸ Glöckner 2005

¹⁰⁹ Karg 2005

¹¹⁰ Reiter 2005

¹¹¹ von Werlhof 1997

¹¹² Felber 2005

¹¹³ Alt 2005

¹¹⁴ Greenpeace 2004

¹¹⁵ Amin 2004

tipo de herramientas. En primer lugar, grandes extensiones de tierra son adquiridas –a un ritmo desproporcionado– por las compañías extranjeras, las que a su vez emplean nuevas semillas, muy a menudo interesándose únicamente en artículos de lujo, tales como camarones o flores para venderlos en los mercados de los pudientes, sin darle ninguna consideración a los mercados locales¹¹⁶.

Nuestra realidad actual se asemeja mucho a los tiempos coloniales, a diferencia de que el daño causado es ahora mucho más profundo, puesto que la misma producción de subsistencia ha caído víctima de la destrucción neocolonial.¹¹⁷ Después de todo, no hay negocio que valga con la producción de subsistencia. En consecuencia, cada vez más campesinos se entregan a la producción de bienes de consumo para el mercado mundial, sin que esto les sea de gran ayuda. Otros serán los que cuenten las ganancias.¹¹⁸ Una de las negociaciones más sobresalientes en la cumbre de la OMC en Hong Kong, en diciembre de 2005 fue el AMNA o Acceso al Mercado No-Agrícola. En sintonía con todos los otros acuerdos de la OMC, se definió también como producto o materia aprovechable económicamente todo aquello afín a la naturaleza así no estuviese inmediatamente relacionado con la agricultura, como por ejemplo la pesca, la silvicultura o incluso el control del oxígeno¹¹⁹. En pocas palabras, la comercialización total fue abiertamente proclamada. Una de sus consecuencias inmediatas fue la pérdida de espacio vital de las comunidades indígenas, cuya resistencia no demoraría en ser criminalizada bajo acusaciones tales como “intento de expropiación” a las corporaciones y “violación” de sus derechos¹²⁰.

Realmente se pueden calificar todos los acuerdos de la OMC como perversos e infames. Todos se basan exclusivamente en los intereses corporativos. La vida les es indiferente, siendo sólo útil para su explotación y aniquilación. Todas las regulaciones de la OMC son de una naturaleza doble: en lo que concierne a los intereses corporativos –inversión, servicio y propiedad intelectual–, los conceptos son vagos, ampliamente condescendientes y flexibles en su interpretación; pero cuando se trata de impugnaciones a estos intereses (“obstáculos” de cualquier tipo o “expropiación reptante”) entonces ya se tornan definidos e inflexibles. Es en verdad un desvergonzado cinismo el estigmatizar a todos aquellos que se han propuesto condenar a las corporaciones como expropiadoras, puesto que no hay nada de falso en estas afirmaciones. Encima de esto, las únicas salvaguardas que preocupan a las corporaciones son las propias. En cualquier otro caso, son consideradas como “proteccionismo” y condenadas enérgicamente. Lo mismo se aplica a los derechos de aduana o subsidios. El “liberalismo” de las corporaciones consiste en esperar que todos los demás bajen la guardia; no existe liberalismo alguno por fuera de la esfera corporativa.

Hoy por hoy, los derechos corporativos gozan de una protección superior a la otorgada a los derechos humanos. Incluso podríamos decir que “derechos humanos” se aplican tan sólo a las corporaciones. Personas que quieren hacer valer sus derechos ante los consorcios, siempre lo harán en vano: tan sólo las corporaciones poseen el poder para interponerle una demanda a todo aquel que ponga en peligro sus intereses. La misma OMC se ha dado en demostrar cómo prevalecer –con la ayuda de estos medios– sobre cualquier resistencia. Se trata del “Mecanismo de Solución de Diferencias” (Dispute Settlement Mechanism) una especie de tribunal internacional que permite la puesta en ejecución de sus acuerdos y resoluciones, incluso mediante severas sanciones –especialmente financieras. En este tribunal – que emula a la OMC en su carencia de legitimidad democrática – las corporaciones y sus representantes pueden reivindicar los “derechos” otorgados por los acuerdos de la OMC en contra de gobiernos estatales y otros organismos nacionales o comunitarios, y por lo general ganan. El procedimiento inverso es totalmente imposible: no hay país ni gobierno –sin siquiera mencionar a comunidades no definidas como nación estado– que tenga el mínimo derecho a entablar una demanda en contra de las corporaciones. Fundamentalmente, esto

¹¹⁶ Widerspruch 2004

¹¹⁷ Bennholdt-Thomsen /Mies/von Werlhof 1988

¹¹⁸ Shiva 2004

¹¹⁹ Isla 2005

¹²⁰ En general ver a Goldman 1998

significa que ya no existen otros derechos que no sean los de las corporaciones, ¡ni siquiera sobre el papel!¹²¹

¿Cómo se le puede explicar tal política a la gente para que dé su visto bueno? Por supuesto que no se puede. Y es por esto que se ahorran cualquier explicación. El neoliberalismo no se toma ninguna molestia con ideologías. El neoliberalismo es una premeditada traición de los intereses del 99% de los habitantes de este planeta. Justifica robos y saqueos por doquier. El neoliberalismo es, tanto en intención como de facto, una verdadera “arma de destrucción masiva” sin tener que hacer guerra abierta y directamente. ¿Cuántas vidas ya han sido sacrificadas al neoliberalismo? Si bien una cifra exacta no existe, las estimaciones escalan los cientos de millones¹²².

Paradójicamente, aunque la OMC y sus acuerdos estén anclados al derecho internacional, nada los detiene a la hora de saquear a los pueblos que precisamente deberían estar protegidos por estas leyes. Cualquier violación de los acuerdos de la OMC es considerada pues como contravención a una ley que se mantiene por encima de cualquier tipo de regulación, sea nacional o regional. La más clara repercusión es el repetido rechazo que han experimentado casos jurídicos que han tratado de impugnar la compatibilidad de las leyes de la OMC (o de la Unión Europea) con las constituciones nacionales, como habría de suceder en el 2005 en Austria.

La OMC y sus acuerdos efectivamente actúan como una constitución global oligárquica. De hecho, constituye el primer paso en el intento por instalar una “administración global corporativa” neo-totalitaria, o incluso un “gobierno global corporativo”. Todo esto apunta a un regreso del despotismo pero esta vez a nivel global; somos espectadores de lo que podría ser calificado como un nuevo tipo de “Modo de Producción Asiático” (MPA), sólo que sus orígenes son ahora “Americanos”-estadounidenses, en lugar de orientales. Pienso que un nombre que se ajustaría mejor a la OMC sería “Orden Mundial Bélico” (OMB), o, alternativamente, ONM “Orden de Noqueo Mundial” (“World Knock Out”). En todo caso, esta organización pasa velozmente por encima del globo entero como un tsunami, arrasando con todo aquello que prometa una forma de ganancia.

I.4. La Unión Europea: Neoliberalismo y Militarismo

Al nivel europeo, la UE funciona como el equivalente continental de la OMC. El Tratado de la Constitución de la Unión Europea - la base jurídica para un gobierno centralizado europeo – se rige por los mismos principios neoliberales estándar. De hecho, se trata del primer tratado de constitución que incluye tanto un compromiso legal hacia un orden económico específico -el neoliberalismo- como una suscripción en operaciones militares y armamentistas¹²³. Una vez más, el neoliberalismo y el militarismo se manifiestan como gemelos siameses¹²⁴. La economía se concibe aquí como una especie de guerra (tanto interna como externa), y la “defensa” militar como parte de la economía. Esto se aplica, según las palabras del antiguo ministro alemán de defensa Struck, “hasta en el Hindukush”¹²⁵. Y no es que estemos muy sorprendidos...

El borrador de la Constitución Europea promete hacer parte de los esfuerzos por asegurar la paz. Esta afirmación sigue una lógica muy peculiar que, con sus referencias a actos de guerra como “intervención humanitaria” (o alternativamente, como “actos de defensa” así nunca haya habido agresión), se da el lujo de aseverar cosas tales como que la guerra de la OTAN en contra Yugoslavia nunca fue tal o pintar a la Unión Europea como “orden de paz”¹²⁶. Teniendo esto como telón de fondo, ya pronto habrá armas nucleares para ser desplegadas en Europa¹²⁷. Y si en el entretanto hubo alguna resistencia a la idea de albergar armas nucleares, ésta ha menguado, especialmente en Francia, pero

¹²¹ von Werlhof 2003a

¹²² Ziegler 2004, Widerspruch 2004

¹²³ Oberansmayr 2004

¹²⁴ Lechthaler 2005

¹²⁵ según declaraciones del ex Ministro alemán de Defensa, Peter Struck

¹²⁶ Attac EU-AG Stuttgart und Región 2005

¹²⁷ Galtung 1993, p. 145, Oberansmayr 2004, pp. 114ff

también en Alemania. Austria también permanece en silencio. Los políticos en el mundo entero parecieran haber renunciado a una noción que alguna vez fuera sacrosanta¹²⁸.

Un ejemplo particularmente sorprendente de la manera europea de mezclar neoliberalismo con guerra, se expone en el documental “La Pesadilla de Darwin”¹²⁹, en donde se presenta el desarrollo de una moderna industria pesquera -financiada por la Unión Europea- en el lago Victoria en Tanzania. Todo comenzó cuando en los 1960 se introdujo a las aguas del lago la perca del Nilo, un pez que puede llegar a crecer tanto como un ser humano. Desde entonces, la perca ha puesto en amenaza de extinción a las demás especies del lago por cuenta de su voracidad y tamaño, siendo tan sólo cuestión de tiempo para que el lago dulce tropical más grande del mundo pase a ser un lago muerto. La mayoría de los pescadores locales se encuentran sin empleo y sin salario, el VIH y el SIDA proliferan, muchas mujeres se ven obligadas a prostituirse y los jóvenes están organizados en pandillas. Pilotos de la otrora Unión Soviética vuelan en enormes aviones Ilyushin cargados con los filetes empaquetados de perca listos para distribuirlos a los consumidores europeos para traer de vuelta armamento que será pasado de contrabando al Congo y otras regiones africanas sacudidas por conflictos militares - ¡y eso de que son “guerras étnicas”!

Y ese engañoso auto-retrato de “orden de paz” del que se ha servido la Unión Europea trae consigo curiosas implicaciones. Con él, por ejemplo, Austria puede pretender que sigue siendo un país neutral; de hecho, en el 2005 se llevaron a cabo las celebraciones del 50º aniversario de la neutralidad austriaca. Es como si se hubiera ignorado que ya en 1998 se añadió a la constitución de Austria el párrafo §23f, -llamado por algunos “párrafo de autorización para la guerra”¹³⁰-, que reasegura el compromiso de Austria de contribuir soldados para acciones militares bajo mando de la Unión Europea. Pero públicamente casi nadie se percató de esta sutileza. Igualmente subestimados son los Eurofighters¹³¹, que apenas servirían para proteger el espacio aéreo austríaco, mientras que la perspectiva de una futura intervención austriaca en guerras a lo largo y ancho del mundo se describe como un compromiso hacia las “misiones de paz” (llevadas a cabo, irónicamente por las así denominadas “tropas de batalla” de la UE).

Conforme a esto, los gastos militares en Austria han aumentado un 30% entre el 2004 y el 2007¹³². Por lo menos en este caso es muy difícil argumentar que se ha hecho alguna ganancia. Lo que sí indica es la enorme contribución que -desde el 2001- Austria ha hecho para la formación de la Compañía Europea de Espacio y Defensa Aeronáutica (EADS), que es tanto un coloso del armamento europeo como uno de los más influyentes factores de poder en el continente europeo¹³³.

La artimaña aquí parece residir simplemente en afirmar lo contrario a la verdad. Los conceptos experimentan entonces un vuelco de 180 grados en su verdadero significado. El borrador de la Constitución Europea también contiene referencias a los “derechos fundamentales” de los ciudadanos, sin que quede realmente claro -por no decir menos- cómo se podría reclamar su ejercicio en contra de las ominosas piedras angulares de esta constitución: el neoliberalismo y el militarismo. De tal modo, cada uno de los derechos en esta lista brilla como una veta de oropel en una fachada seductora que, a su vez, busca conseguir la aprobación pública para lo que sucede al otro lado y que a nadie le está permitido fisgonear. De otro modo, sería muy difícil conseguir tales niveles de aprobación. El ardid está en hacer aparecer una maldición como una bendición, en la cual incluso aquellos “tocados por ella” acogerán con ansias su recompensa.

Por supuesto que nadie parece tener una respuesta a qué sucederá si la política económica neoliberal fracasa, puesto que no se ha pensado efectivamente en ninguna alternativa. Por ejemplo,

¹²⁸ Guernica 2006

¹²⁹ Sauper 2005

¹³⁰ Oberansmayr 2004, pp. 46f

¹³¹ En 2003, el gobierno austríaco firmó un contrato para comprar 18 Typhoon Eurofighters a, Eurofighter Jagdflugzeug GmbH

¹³² Werkstatt Frieden und Solidarität 2005

¹³³ Oberansmayr 2004, pp. 126ff

¿qué tal si surge la opción de activar las fuerzas militares a nivel interno? El rechazo a la Constitución Europea por parte de los pueblos de Francia y Holanda se hace aún más relevante considerando el hecho de que la Unión Europea ha tratado de prevenir a toda costa cualquier estallido de discusión crítica general al minimizar los verdaderos alcances de la constitución. En Austria o Alemania, la población ni siquiera fue consultada. Uno no deja de preguntarse cuáles hubieran sido los resultados en estos países de haberse dado lo contrario. De todos modos, la Declaración de Lisboa de la UE en el 2007 resolvió que ésta debía ser en todo caso refrendada como legislatura Europea, apenas con votación de los parlamentos nacionales.

Tampoco se han aclarado los motivos que llevaron a una reforma constitucional en Austria, cuando ya se había pronunciado la ineficacia de la carta magna desde hacía un buen tiempo. Quizás la idea sea ocultar su auténtico carácter ineficaz al adaptarla a los principios de la Unión Europea y de la OMC.

¿Qué tan profunda es la crisis de la Unión Europea? ¿Puede la política neoliberal llegar a sus propios límites?¹³⁴ ¿Cuántos más de los actuales 30 millones de desempleados y de los 70 millones de personas indigentes (Conferencia de la Pobreza) puede tolerar la Unión Europea? ¿Y qué tantos procesos de privatización en ciernes de ser hundidos -como aquel del sistema ferroviario británico- pueden ser rescatados con los así llamados “Acuerdos Público-Privados” que se encargan de canalizar el dinero de impuestos hacia las corporaciones? ¿Qué ocurrirá una vez que los activos de todas las naciones hayan sido vendidos? ¿Qué tan lejos puede llegar la Unión Europea con el detrimento que ha causado a la clase media? ¿Qué se piensa hacer con los hombres jóvenes frustrados que han perdido toda perspectiva, incluso siendo blancos? ¿Significan acaso las rebeliones en los suburbios franceses de 2005 que la guerra civil en el norte de Europa ya ha comenzado? ¿Qué estrategias seguirá la Unión Europea para abordar el peligro que representa la extrema derecha? ¿Qué tiene pensado hacer la Unión Europea cuando exploten los precios del gas y la bencina? ¿Qué hará cuando se agoten seriamente las fuentes del petróleo y agua dulce, como ya se ha visto en el sur de Europa debido al calentamiento global? ¿Qué sucederá cuando ya no se pueda mantener ni la industria, ni la agricultura, ni tampoco el transporte o las centrales nucleares, especialmente mientras la energía solar no represente una solución viable a la crisis?¹³⁵ ¿Cómo explicará la Unión Europea, después de haber alardeado de sus “valores éticos”, una posible operación militar no sólo fuera, sino al interior de la Unión misma? ¿Tendrá incluso que fraguar su propia política por medio del terror?¹³⁶ Al parecer la Unión Europea está muy consciente de todos estos problemas: ya en la Conferencia sobre Seguridad Europea se dio la discusión sobre posibles levantamientos a manos de la gente acosada por la pobreza.¹³⁷

Aparte de eso, enfrentamos la amenaza de nada menos que ¡una posible guerra nuclear de occidente contra Irán!¹³⁸ Aquí se está deliberando nada menos que el control de los yacimientos de petróleo y gas - situados en Asia central - por parte, no sólo de las grandes corporaciones occidentales, sino también por Rusia, la India, y especialmente China. Llegado ese momento, ¿basta entonces imponer reformas entre bastidores y predicar constantemente las frases “siempre con calma” y “todo en orden”?

II. Alternativas a la Globalización del Neoliberalismo

Que el magistrado de la ciudad de Viena nos invitara en noviembre de 2005 a debatir las “Alternativas a la Globalización Neoliberal” no carece de ironía, pues oficialmente nadie ha reconocido la Globalización Neoliberal hasta ahora como un problema. Como era de esperarse, la discusión entre los panelistas no fue realmente muy productiva, aunque los 300 participantes estaban evidentemente

¹³⁴ Widerspruch 2005

¹³⁵ Sarkar 2001

¹³⁶ Chossudovsky 2003

¹³⁷ Genth 2006

¹³⁸ Chossudovsky 2006, Petras 2006

interesados en escuchar alentadoras ideas al respecto; ellos saben a la perfección, gracias a su experiencia cotidiana, lo que la política neoliberal implica y por esto buscan explicaciones y cobijan la esperanza de un cambio. No obstante, nadie de este calibre provendrá de la cúspide, de hecho, cada vez es más claro que nada positivo vendrá jamás de allí.

Con el movimiento zapatista se dio inicio al verdadero debate sobre alternativas a la Globalización del Neoliberalismo en el mundo¹³⁹. Todo comenzó el Primero de Enero de 1994 con el levantamiento organizado de los indígenas de la selva en el sur de México: hombres, mujeres y niños, miembros del “Ejército Zapatista de Liberación Nacional”, llamado así por el exitoso líder campesino de la Revolución Mexicana de 1910, Emiliano Zapata, “invadieron” pacíficamente algunas de las áreas centrales del estado de Chiapas. En ese entonces, su principal objetivo fue oponerse abiertamente a la integración de México al neoliberal Tratado de Libre Comercio Norteamericano (TLCN) del que ya hacían parte los Estados Unidos y Canadá. Uno de sus portavoces, el ya mundialmente conocido “subcomandante Marcos”, declaró que el neoliberalismo era una “guerra mundial librada por el poder financiero en contra de la humanidad” y una manifestación de la crisis mundial del capitalismo y no de su éxito. Los indígenas decidieron que no querían hacer parte de este proyecto, eligiendo así el camino de la resistencia. Su idea de una vida alternativa nunca ha carecido de claridad y, a pesar de la hostilidad que recibieron por parte del gobierno y los militares, nunca dejaron de practicarla.¹⁴⁰ Su alternativa se basa en la versión indígena del “buen gobierno”: democracia directa, igualitarismo y una economía de subsistencia de no explotación afianzada en la “autonomía” local y en el respeto por la “dignidad” de cada individuo¹⁴¹. Ese concepto es derivado de la experiencia pre-colonial, el llamado “México profundo”, una herencia cultural y espiritual preservado durante siglos.

En el Norte, no fue sino hasta 1997/98 que el movimiento social en contra del neoliberalismo reunió suficiente ímpetu con la lucha en contra de la ratificación del AMI. De hecho, su primera victoria se trató del hundimiento del AMI debido a la negativa de Francia a ratificarlo. Amplia y rápidamente se expandió el movimiento en todo el mundo y llegó a movilizar hasta un total de 15 millones de personas para protestar contra las guerras en Yugoslavia, Afganistán e Irak. Entre el 2002 y el 2003 la lucha se centró en la campaña bajo el lema ¡“Paren el AGCS”! encabezada por grupos internacionales como Attac y que recibieron apoyo generalizado de todas partes. Se empezaron a organizar “Foros Sociales” que habrían de congregarse, años tras años, individuos, grupos y organizaciones críticos de la globalización neoliberal a nivel regional, nacional, continental y global. En los “Foros Sociales Mundiales” se llegó a reunir hasta 100.000 personas y hasta más de todo el mundo bajo la consigna zapatista; “Otro mundo es posible!”.

Los activistas se han reunido también para protestar periódicamente frente a las cumbres de la OMC, el Foro Económico Mundial (FEM), el G8 o el Banco Mundial, logrando con sus protestas el completo fracaso de ya dos conferencias de la OMC, tanto en Seattle como en Cancún, asestándole así un fuerte golpe a la organización¹⁴². Sin embargo, la euforia no cabe acá en este contexto. Una alternativa al neoliberalismo no se desarrolla tan sólo mediante el análisis y la protesta, sino a través de la práctica. Precisamente aquí comienzan las divergencias: algunos sugieren “alternativas” que no son tales: una reforma de la OMC; el “control” de la globalización mediante ONGs; el retorno al Keynesianismo; la restauración de la “economía de mercado social”; o incluso un resurgimiento del socialismo. Tales ideas ignoran la realidad y trivializan el problema. Es mucho más lo que está en juego, y el neoliberalismo nos lo demuestra a diario.

El neoliberalismo, en su carácter apocalíptico, es una “revelación”. Ya no hay modo de seguir negando esto: para el neoliberalismo se ha vuelto imposible justificarse a sí mismo a través de la realidad que ha engendrado. Ya tampoco sirve el viejo engaño de atenuar a las corporaciones con el inofensivo mote de “jugadores económicos”. La situación ha llegado a un punto tan grave que no

¹³⁹ Topitas 1994

¹⁴⁰ Rodríguez 2005

¹⁴¹ von Werlhof 2007a

¹⁴² Shiva 2005

permite ambigüedad alguna. En consecuencia, los perpetradores de las políticas neoliberales simplemente se limitan a mentir sobre lo que está pasando.

De cierta manera, uno podría decir que el único aspecto positivo del neoliberalismo es el hecho de que nos revela - absoluta y radicalmente - la verdad sobre la “civilización occidental” y los “valores europeos”. Así, esta revelación hoy día abre una gran oportunidad para que la gente saque sus propias conclusiones sobre lo que es verdaderamente necesario.

Y lo que verdaderamente se necesita, nada más ni nada menos, es una civilización diferente, ya que no basta tan sólo una economía, una sociedad o una cultura diferentes. Necesitamos una civilización que sea en lo posible la antítesis del neoliberalismo y del sistema mundial patriarcal-capitalista en el cual se ha arraigado. La lógica de nuestra alternativa debería orientarse hacia el total quebrantamiento de la lógica del neoliberalismo ¹⁴³. Y se hace aún más necesario, pues el neoliberalismo se las ha ingeniado para invertir todo aquello que podría garantizar una “buena vida” para todos los seres de este planeta. Y lo peor es que aún existe un gran número de personas a las que les cuesta entender que el horror que vivimos a diario es efectivamente la realidad, realidad que ha sido voluntariamente concebida, producida y justificada por “nuestros” políticos.

No obstante, así la construcción de una alternativa pudiera ponerse medio en pie –sin más saqueo, explotación, destrucción, violencia, guerra, coerción, crueldad, acumulación, codicia y corrupción– nos quedaría como herencia todo el daño que ya ha sufrido nuestra madre tierra. La tierra ya no es el paraíso que solía ser, hace 500, 200 o incluso recién hace 100 años. La devastación ha avanzado de manera increíble: gran parte de nuestra agua dulce está desapareciendo gracias al derretimiento de glaciares y casquetes polares, nuestro clima ha cambiado drásticamente provocando turbulencias y catástrofes, nuestra atmósfera ya no está protegida contra la irradiación ultravioleta (“el problema de la capa de ozono”), muchas especies de nuestra fauna y flora siguen una carrera acelerada hacia su extinción, la mayoría de las culturas tradicionales han sido borradas del mapa y de la historia, y gran parte de los recursos naturales han sido agotados. Y todo este “desarrollo destructivo” ha tenido lugar en menos de un nanosegundo de la historia terrestre.

A la luz de todos estos acontecimientos, es imperante el establecimiento de una nueva economía y una nueva tecnología, sin olvidar la fundación de una nueva forma de relacionarse, no sólo con la naturaleza, sino a todos los niveles de la vida humana –entre hombres y mujeres y entre generaciones, que respectivamente esté basada en el respeto mutuo y que vaya más allá de la “séptima generación”– y, por último, un nuevo entendimiento político basado en la igualdad y el reconocimiento de la dignidad de cada individuo. Pero a pesar de que se logre todo esto, ningún cambio será realmente renovador sino se llega a establecer una “espiritualidad” planteada en términos armónicos con todo aquello que concierne a nuestra Madre Tierra ¹⁴⁴. Y aquí, las religiones dominantes no deberían tener ninguna participación, pues han fallado miserablemente.

Así pues, nuestra primera tarea sería tratar de reparar –al menos parcialmente– todo el daño y perjuicio que se le ha infligido a nuestra tierra. Nadie conoce verdaderamente el grado de la devastación, ni tampoco si aún estamos a tiempo. Pero lo que sí constituye una certeza es que toda posibilidad de éxito yace en el cultivo de una “cultura” completamente nueva, una relación “benévola” con la tierra nutrida por las cualidades emocionales que han sido reprimidas y destruidas bajo el régimen de la producción capitalista-patriarcal y del “progreso”. Tenemos que recuperar la capacidad de sentir, de soportar dolor, de perder el miedo y de aprender a amar en dimensiones que hoy día nos parecen inconcebibles ¹⁴⁵. Si fuese posible esto, quizás entonces sería posible el comienzo de una nueva vida en y con nuestra Tierra. Después de todo, es la única Tierra que tenemos.

Afortunadamente hay signos apuntando en la dirección correcta. En muchas regiones del sur han surgido especialmente movimientos indígenas, siguiendo las huellas de los Zapatistas ¹⁴⁶. Millones

¹⁴³ von Werlhof 2007 b

¹⁴⁴ von Werlhof 2007 c

¹⁴⁵ Anders 1994, Vaughan 1997

¹⁴⁶ Esteva 2001

de indígenas de América Latina han retornado –o al mismo tiempo, avanzado– a los antiguos métodos de cultivar y subsistir, que en su práctica milenaria han producido una gran diversidad de riqueza concreta. Otra de sus prácticas son los mini-mercados, en donde se lleva a cabo el trueque de todos los objetos y productos excedentes. Gracias a estas tradiciones, estas comunidades se encargan de garantizar la supervivencia tanto social como ecológica de su medio ambiente tanto inmediato como extendido¹⁴⁷. El movimiento mundial de campesinos “Vía Campesina” defiende los derechos de los pequeños agricultores alrededor del mundo y cuenta ya con millones de miembros. La perspectiva de “lo local”¹⁴⁸ en la política y en la economía está expandiéndose en todo el mundo. Se están formando nuevas comunidades, nuevas “áreas comunes” y bienes del común, así como también nuevas cooperativas. Los Consejos locales se están organizando y se están conectando a nivel regional. En la India esto se denomina “democracia viva”, una democracia que incluye a la Tierra y por lo tanto podemos llamar “democracia de la Tierra”¹⁴⁹.

En el norte, ya existen miles de redes locales en donde “dinero libre” reemplaza aquella otra moneda que produce interés, acumula valor y por ende es especulativa en lugar de ser un instrumento de intercambio. Cada vez más se expanden mundialmente las llamadas “economías solidarias” y “economías verdes” desafiando el “modelo de economía con fines lucrativos”¹⁵⁰. Al mismo tiempo, tanto en el norte como en el sur, la gente está experimentando con los “presupuestos participativos”, que consisten en la decisión colectiva –por parte de habitantes de barrios o poblaciones enteras– sobre qué hacer con el dinero de los impuestos. Incluso se está analizando nuevamente el concepto de una economía de donaciones en una sociedad postcapitalista y postpatriarcal¹⁵¹. Como sea, se están buscando nuevas experiencias sociales fundamentales más allá del egoísmo; con esto viene la creación de comunidades en donde la gente se apoya mutuamente, permitiendo que cada individuo comience a pensar, a sentir y a actuar de modo diferente.

Por lo demás, hasta el momento no se han dado propuestas alternativas que provengan de “la cúspide”. Las alternativas surgen ahí donde la gente, en solitario o en grupo, deciden tomar la iniciativa para controlar sus propios destinos¹⁵². Desde los cimientos de la sociedad¹⁵³ se extiende y fortalece un nuevo sentimiento hacia la vida, una nueva energía y una nueva solidaridad entre todos y cada uno de los involucrados. Esto conlleva a que las personas sean capaces de liberarse de una noción de “individualidad” que los reduce a “mercancía viva”, o peor aún, a “máquinas funcionales”.

Los ejemplos mencionados de diversas formas de resistencia y alternativa están socavando realmente el proyecto neoliberal de globalización. Todas aquellas personas involucradas han alcanzado una forma diametralmente opuesta de pensamiento. Han perdido la fe en el desarrollo, y con ello, han visto lo que se oculta detrás de este juego, de esta charada. De allí es que conceptos tales como “desarrollo y progreso” han pasado a ser afrentas o términos ridículos.

De los políticos se desea tan sólo una cosa, su “desaparición”, tal como hace poco se hicieron escuchar las voces del pueblo argentino: “¡Que se vayan todos!”. Es cada vez más claro que nadie quiere acoger cálidamente a la política y políticos convencionales: se ha operado una radical toma de conciencia que ha revelado a la política como un “sistema” que en vez de estar al servicio del pueblo lo traiciona y lo divide. Incluso algunas personas han llegado a desarrollar reacciones alérgicas a cualquier cosa que suene a política convencional, puesto que han vivido en carne propia la inevitable negación de la vida que viene con toda dominación. No hay que desistir: indudablemente hay alternativas al saqueo de la tierra, a la guerra y al exterminio del planeta. Una vez hayamos recobrado nuestra conciencia, algo diferente empezará a cobrar una forma definitiva. Lo primordial es darle aire

¹⁴⁷ Bennholdt-Thomsen/Mies 1999, Bennholdt-Thomsen /Holzer/Müller 1999

¹⁴⁸ Norberg-Hodge 2001

¹⁴⁹ Shiva en von Werlhof 2001 b, Shiva 2006

¹⁵⁰ Milani 2000

¹⁵¹ Vaughan 2004, 2006

¹⁵² Korten 1996 y 2006

¹⁵³ Mies 2001

a un nuevo comienzo, y terminar con la violencia, antes de que el efecto bumerán de nuestra propia hybris nos envuelva a todos sin remedio.

(Traducción del alemán Corina Toledo; Revisión por Penélope Herrera)

Bibliografía

- ALT, FRANZ: „CDU/CSU setzen sich bei Gentechnik durch“, en **Sonnenseite** (internet), 13.11.2005.
- ALTVATER, ELMAR: **Das Ende des Kapitalismus, wie wir ihn kennen**. Münster, Westfälisches Dampfboot, 2005
- ALTVATER, ELMAR y MAHNKOPF, BIRGIT: **Grenzen der Globalisierung. Ökonomie, Ökologie und Politik in der Weltgesellschaft**, Münster, Westfälisches Dampfboot, 1996
- ALTVATER / CHOSSUDOVSKY / ROY/ SERFATI: „Globalisierung und Krieg“, en **Sand im Getriebe**, no. 17, Internationaler deutschsprachiger Rundbrief der ATTAC- Bewegung, Sonderausgabe zu den Anti-Kriegs-Demonstrationen am 15.2.2003
- AMIN, SAMIR: „Die neue Agrarfrage. Drei Milliarden Bäuerinnen und Bauern sind bedroht“, en **Widerspruch**, no. 47, 2004, pp. 25-30.
- ANDERS, GÜNTHER: **Die Antiquiertheit des Menschen**, Vol.1: „Über die Seele im Zeitalter der zweiten industriellen Revolution“. München, Beck, 1994
- arte** – canal TV: „US-Firmen patentieren Nutzpflanzen und wollen traditionellen Anbau verbieten“, 15.11.2005
- ATTAC, EU-AG Stuttgart und Region (Ed.): **EU global – fatal? Ergebnisse der Europa-Konferenz**. Stuttgart, 2005
- BALES, KEVIN: **Die neue Sklaverei**. München, Kunstmann, 2001
- BARLOW, MAUDE: “The Last Frontier”, en **The Ecologist**, Febrero, London, 2001
- BARLOW, MAUDE y CLARKE, TONY: **Blaues Gold. Das globale Geschäft mit dem Wasser**, München, Kunstmann, 2003
- BENNHOLDT-THOMSEN, VERONIKA, MIES, MARIA y VON WERLHOF, CLAUDIA : **Women, the Last Colony**, London/ New Delhi, Zed Books, 1988
- BENNHOLDT-THOMSEN, VERONIKA, HOLZER, BRIGITTE y MÜLLER, CHRISTA (Eds.): **Das Subsistenzhandbuch. Widerstandskulturen in Europa, Asien und Lateinamerika**, Wien, Promedia, 1999
- BENNHOLDT-THOMSEN, VERONIKA y MIES, MARIA: **The Subsistence Perspective. Beyond the Globalised Economy**, London, Zed Books, 1999
- BENNHOLDT-THOMSEN, VERONIKA, MIES, MARIA y VON WERLHOF, CLAUDIA (Eds.): **There is an Alternative. Subsistence and Worldwide Resistance to Corporate Globalization**, London, Zed Books, 2001

BINSWANGER, HANS CHRISTOPH: **Die Glaubensgemeinschaft der Ökonomen**; München, Gerling Akademie Verlag, 1998

BOULBOULLÉ, CARLA: „Das MAI vor dem Hintergrund der Maastrichter und Amsterdamer Verträge“, en MIES / VON WERLHOF 2003, pp. 108-115.

CHOMSKY, NOAM: **Hybris. Die endgültige Sicherstellung der globalen –Vormachtstellung der USA**, Hamburg-Wien, Europaverlag, 2003

CHOSSUDOVSKY, MICHEL: **Americas „War on Terrorism“**, Ottawa, Center for Research on Globalization, CRG, 2005

CHOSSUDOVSKY, Michel: **Global Brutal. Der entfesselte Welthandel, die Armut, der Krieg**, Frankfurt, Zweitausendeins, 2002

CHOSSUDOVSKY, MICHEL: **War and Globalization. The Truth behind September 11th**, Ottawa, Center for Research on Globalization, CRG, 2003

CHOSSUDOVSKY, MICHEL: “Nuclear War against Iran”, en **Global Research.ca**, Center for Research on Globalization, CRG; Ottawa 13.1.2006

CLARKE, TONY: „Der Angriff auf demokratische Rechte und Freiheiten“, en MIES/VON WERLHOF, 2003, pp. 80-94.

CREUTZ, HELMUT: **Das Geldsyndrom. Wege zur krisenfreien Marktwirtschaft**, Frankfurt, Ullstein, 1995

Der Standard: „Tirol: Zittern um Cross- Border- Leasing-Verträge“, 5.3.2005

DIAMOND, JARED: **Kollaps. Warum Gesellschaften überleben oder untergehen**, Frankfurt, Fischer, 2005

DIMMEL, NIKOLAUS y SCHMEE, JOSEF (Eds): **Politische Kultur in Österreich 2000-2005**, Wien, Promedia, 2005

DRÄGER, KLAUS: „Bolkesteins Hammer. Projekt Dienstleistungsbinnenmarkt 2010“, en **Infobrief gegen Konzernherrschaft und neoliberale Politik**, no. 19, Täter EU – Raubzüge in Ost und West, Köln, 2005, pp. 17-22.

EHRENREICH, BARBARA: **Arbeit poor. Unterwegs in der Dienstleistungsgesellschaft**, München, Kunstmann, 2001

ESTEVA, GUSTAVO: “Mexico: Creating Your Own Path at the Grassroots”, en BENNHOLDT-THOMSEN/ FARACLAS/ VON WERLHOF, 2001, pp. 155-166.

FELBER, CHRISTIAN: „WTO-Entscheidung im Gentech- Streit. USA besiegen EU“, en **Kurier**, Wien 29.11.2005

FRANK, ANDRE GUNDER: „Die Entwicklung der Unterentwicklung“, en FRANK et. al.: **Kritik des bürgerlichen Antiimperialismus**, Berlin, Wagenbach, 1969

FRANK, ANDRE GUNDER: **Orientierung im Weltsystem. Von der Neuen Welt zum Reich der Mitte**, Wien, Promedia, 2005

FRAUENNETZ ATTAC (Ed.): **Dienste ohne Grenzen? GATS, Privatisierung und die Folgen für Frauen, Dokumentation des Internationalen Kongresses vom 9-11.5.03 in Köln**, Frankfurt, 2003

FRÖBEL, FOLKER, HEINRICHS, JÜRGEN y KREYE, OTTO: **Die neue internationale Arbeitsteilung. Strukturelle Arbeitslosigkeit in den Industrieländern und die Industrialisierung der Entwicklungsländer**, Reinbek, Rowohlt, 1977

GALTUNG, JOHAN: **Eurotopia. Die Zukunft eines Kontinents**, Wien, Promedia, 1993

GENTH, RENATE: „Die Bedrohung der Demokratie durch die Ökonomisierung der Politik“, en **Saarländischer Rundfunk**, Saarbrücken, 4.3.2006

GEORGE, SUSAN: „Vortrag, Treffen von Gegnern und Befürwortern der Globalisierung“, en **Tagung des WEF (World Economic Forum)**, Salzburg, 2001

GLÖCKNER, GOTTFRIED: „Der Genmais und das große Rindersterben“, en GRÖSSLER 2005; p. 25-37.

GOLDMAN, MICHAEL: **Privatizing Nature. Political Struggles for the Global Commons**, London, Pluto Press, 1998

GREENPEACE: „Kein Markt für umstrittenen Gentech- Mais“, en **Begegnungszentrum für aktive Gewaltlosigkeit**, 113.Rundbrief, Bad Ischl, 2004, p. 15.

GRÖSSLER, MANFRED (Ed.): **Gefahr Gentechnik. Irrweg und Ausweg. Experten klären auf**, Graz; Concord, 2005

GRUEN, ARNO: **Der Verlust des Mitgefühls. Über die Politik der Gleichgültigkeit**, München, dtv, 1997

guernica, Zeitung für Frieden und Solidarität, Neutralität und EU-Opposition, no:1, Linz, 2006

HARDT, MICHAEL y NEGRI, ANTONIO: **Empire**, Cambridge, Harvard University. Press, 2001

HENDERSEN, HAZEL: **Building a Win-Win World. Life beyond Global Economic Warfare**, San Francisco, 1996

HEPBURN, JOHN: „Die Rückeroberung von Allmenden – von alten und von neuen“, Other Worlds Conference, University of Pennsylvania, 28./29.4.2005, en **greenhouse@jpberlin**, 14.11.2005

HOFBAUER, HANNES: **Osterweiterung. Vom Drang nach Osten zur peripheren EU-Integration**, Wien, Promedia, 2003

ISLA, ANA: “Women and Biodiversity as Capital Accumulation: An Eco-Feminist View”, en **Socialist Bulletin**, Vol. 69, Winter 2003, pp. 21-34.

ISLA, ANA: **The Tragedy of the Enclosures: An Eco-Feminist Perspective on Selling Oxygen and Prostitution in Costa Rica**, Man., Brock University, Sociology Dpt., St. Catherines, Ontario, Canada, 2005

Junge Welt, „Die grüne Kriegsfront. USA verordnen dem von ihrem Militär besetzten Irak den Anbau von genmanipuliertem Getreide. Millionen Kleinbauern droht der Ruin“, 29.11.2004

KARG, JENS: „Trügerische Schönheit“, en **Global News. Das Umweltmagazin von global 2000**, 2005, p. 7.

KENNEDY, MARGRIT: **Geld ohne Zinsen und Inflation**, Steyerberg, Permakultur, 1990

KLARE, MICHAEL T.: **Resource Wars. The New Landscape of Global Conflict**, New York, Henry Holt and Company, 2001

KORTEN, DAVID: **When Corporations Rule the World**, San Francisco, Berret-Koehler, 1996

KRIEG, PETER: **Septemberweizen**, película documentaria, Freiburg, 1980

LECHTHALER, BORIS: “Friedensvolksbegehren und EU-Verfassung“, en **Attac EU-AG Stuttgart**, Stuttgart, 2005, pp. 30-34.

LIETAER, BERNARD: **Das Geld der Zukunft. Über die destruktive Wirkung des existierenden Geldsystems und die Entwicklung von Komplementärwährungen**, München, Riemann, 1999

LIETAER, BERNARD: „Jenseits von Gier und Knappheit“, **entrevista con Sarah van Gelder**, www.transaction.net/press/interviews/Lietaer0497.html, 2006

LUXEMBURG, ROSA: **Die Akkumulation des Kapitals**, Frankfurt, 1970

MIES, MARIA: **Patriarchy and Accumulation on a World Scale. Women in the International Division of Labour**, London, Zed Books, 1986

MIES, MARIA: **Globalisierung von unten. Der Kampf gegen die Herrschaft der Konzerne**, Hamburg, Rotbuch, 2001

MIES, MARIA: **Krieg ohne Grenzen. Die neue Kolonisierung der Welt**, Köln, PapyRossa, 2004

MIES, MARIA y VON WERLHOF, CLAUDIA (Eds.): **Lizenz zum Plündern. Das Multilaterale Abkommen über Investitionen „MAI“. Globalisierung der Konzernherrschaft - und was wir dagegen tun können**, Hamburg, EVA, 2003 (1.a ed. 1998)

MILANI, BRIAN: **Designing the Green Economy. The Postindustrial Alternative to Corporate Globalization**, Lanham, Rowman & Littlefield, 2000

NORBERG-HODGE, HELENA: “Local Lifeline: Rejecting Globalization – Embracing Localization”, en: BENNHOLDT-THOMSEN/ FARACLAS/ VON WERLHOF, 2001, pp. 178-188.

OBERANSMAYR, GERLID: **Auf dem Weg zur Supermacht. Die Militarisierung der europäischen Union**, Wien, Promedia, 2004

OBERHÖLLER, VERENA: **Wasserlos in Tirol. Gemein – öffentlich –privatisiert?**, Frankfurt a. M. – New York, Peter Lang Verlag, 2006

PERKINS, JOHN: **Confessions of an Economic Hit Man**, San Francisco, Berret-Koehler, 2004

PETRAS, JAMES: “Israel’s War Deadline: Iran in the Crosshairs”, en **Global Research. ca**, Center for Research on Globalization, CRG, Ottawa, 13.1.2006

Progress, Zeitschrift der Österreichischen Hochschülerschaft, Wien, nos. 2002-2004

RAGGAM, AUGUST: **Klimawandel. Biomasse als Chance gegen Klimakollaps und globale Erwärmung**, Graz, Gerhard Erker, 2004

REITER, GERHARD: „GEN OZID“, Flugblatt der Bio-Bauern Schärding, **ProLeben** Oberösterreich, November 2005

RICHTER, WOLFGANG, SCHMÄHLING, ELMAR y SPOO, ECKART (Eds.): **Die Wahrheit über den NATO-Krieg gegen Jugoslawien**, Schkeuditz, Schkeuditzer Buchverlag, 2000

RICHTER, WOLFGANG, SCHMÄHLING, ELMAR y SPOO, ECKART (Eds.): **Die deutsche Verantwortung für den NATO-Krieg gegen Jugoslawien**, Schkeuditz, Schkeuditzer Buchverlag, 2000

RODRIGUEZ, SERGIO, entrevistado por Miguel Romero, "The Zapatista Approach to Politics", en **Viento Sur**, Nr. 83, 2005, online: http://auto_sol.tao.ca/node/view/1649

RUAAULT, FRANCO: „**Neuschöpfer des deutschen Volkes**“: **Julius Streicher im Kampf gegen „Rassenschande**“, Frankfurt a. M. - New York, Peter Lang Verlag, 2006

RÜGEMER, WERNER: **Cross Border Leasing. Ein Lehrstück zur globalen Enteignung der Städte**, Münster, Westfälisches Dampfboot, 2004

SALMUTTER, HANS (Ed.): **Wie viel Globalisierung verträgt unser Land? Zwänge und Alternativen**, Wien, ÖGB Verlag, 1998

SALZBURGER, ANDREA: **Zurück in die Zukunft des Kapitalismus. Kommerz und Verelendung in Polen**, Frankfurt a. M. - New York, Peter Lang Verlag, 2006

SARKAR, SHARAL: "Sustainable Development: Rescue Operation for a Dying Illusion", en: BENNHOLDT-THOMSEN/FARACLAS/VON WERLHOF, 2001, p. 41-54.

SASSEN, SASKIA: **Machtbeben. Wohin führt die Globalisierung?**, Stuttgart-München, DVA, 2000

SAUPER, HUBERT: **Darwin's Nightmare**, película documentaria, 2005

SENNETT, RICHARD: cit. en invitación a las **Wiener Vorlesungen**, Alternativen zur neoliberalen Globalisierung, Wien, 21.11.2005

Shiva, VANDANA: **Trading our Lives Away. An Ecological and Gender Analysis of "Free Trade" and the WTO**, New Delhi, Research Foundation for Science, -technology and Natural Resource Policy, 1995

SHIVA, VANDANA: **Der Kampf um das blaue Gold. Ursachen und Folgen der Wasserverknappung**, Zürich, Rotpunktverlag, 2003

SHIVA, VANDANA: **Geraubte Ernte. Biodiversität und Ernährungspolitik**, Zürich, Rotpunktverlag, 2004

SHIVA, VANDANA: **From Doha to Hong Kong via Cancún. Will WTO Shrink or Sink?**, 2005, web-mail2.uibk.ac.at/horde/imp/message.php?index=22627

SOZIALMINISTERIUM: **Armutbericht**, Wien, 2005

Südwind: „Nicaragua: Ausverkauf auf Kosten der Menschen“, Flugblatt, 12.11.2003

THALER, BARBARA: **Biopiraterie und indigener Widerstand**, Frankfurt a. M. - New York., Peter Lang Verlag, 2004

TOPITAS (Ed.): „**Ya basta!**“ **Der Aufstand der Zapatistas**, Hamburg, Libertäre Assoziation, 1994

VAUGHAN, GENEVIEVE: **For-Giving. A Feminist Criticism of Exchange**, Austin, Anomaly Press, 1997

- VAUGHAN, GENEVIEVE (Ed.): "The Gift, Il Donno", en **Athamor**, Anno XV, nuova serie, n.8, 2004
- VAUGHAN, GENEVIEVE (Ed.): **A Radically Different World View is Possible. The Gift Economy Inside and Outside Patriarchal Capitalism**, Toronto, Inanna Press, 2006
- VERHAAG, KLAUS: **Leben außer Kontrolle**, película documentaria, München, Denkmalfilm, 2004
- VON WERLHOF, CLAUDIA: **Was haben die Hühner mit dem Dollar zu tun? Frauen und Ökonomie**, München, Frauenoffensive, 1991
- VON WERLHOF, CLAUDIA: „Schöpfung aus Zerstörung? Die Gentechnik als moderne Alchemie und ihre ethisch-religiöse Rechtfertigung“, en BAIER, WILHELM (Ed.): **Genetik. Einführung und Kontroverse**, Graz, Leykam, 1997, pp. 79-115.
- VON WERLHOF, CLAUDIA: "Loosing Faith in Progress?: Capitalist Patriarchy as an 'Alchemical System'", en BENNHOLDT-THOMSEN et. al. (Eds.): **There is an Alternative**, 2001a, pp. 15-40.
- VON WERLHOF, CLAUDIA: "Globale Kriegswirtschaft oder Earth Democracy?", en Grüne Bildungswerkstatt (Ed.) **Die Gewalt des Zusammenhangs. Neoliberalismus – Militarismus – Rechtsextremismus**, Wien, Promedia, 2001b, pp. 125-142.
- VON WERLHOF, CLAUDIA: „MAINopoly: Aus Spiel wird Ernst“, en MIES/VON WERLHOF, 2003a, pp. 148-192.
- VON WERLHOF, CLAUDIA: „GATS und Bildung“, en Frauennetzwerk, 2003b, pp. 42-45.
- VON WERLHOF, CLAUDIA: **Frauen und Ökonomie. Reden, Vorträge und Betrachtungen aus den Jahren 2002-2004**, Mechernich, Gerda-Weiler-Stiftung, 2004a
- VON WERLHOF, CLAUDIA: „Vom Wirtschaftskrieg zur Kriegswirtschaft. Die Waffen der „Neuen-Welt-Ordnung““, en MIES 2004b, pp. 40-48.
- VON WERLHOF, CLAUDIA: „Speed kills!“, en DIMMEL/SCHMEE, 2005a, pp. 284-292.
- VON WERLHOF, CLAUDIA: „Wider die Vernichtung unserer Existenzgrundlagen“, en DIETL, CLAUDIA y KRONDORFER, BIRGE (Eds.): **Widerstand – quo vadis?;** Wien, AUFedition, 2005b, pp. 48-52.
- VON WERLHOF, CLAUDIA: "Questions to Ramona", en: KUMAR, CORINNE (Ed.): **Asking, we walk. The South as new political imaginary**, Vol. 2, Bangalore, Streelekha, 2007a, pp.2149-268.
- VON WERLHOF, CLAUDIA: "Capitalist Patriarchy and the Negation of Matriarchy: The Struggle for a "Deep" Alternative", en VAUGHAN, GENEVIEVE (Ed.): **Women and the Gift Economy, a radically different world view is possible**, Toronto, Inanna, 2007b, pp. 139-153.
- VON WERLHOF, CLAUDIA: "The Interconnectedness of All Being: A New Spirituality for a New Civilization", en: KUMAR, CORINNE (Ed.): **Asking, we walk. The South as new political imaginary**, Vol.2, Bangalore, Streelekha, 2007c, pp. 379-386.
- VON Werlhof, CLAUDIA: "The Utopia of a Motherless World. Patriarchy as "War-System"", en GÖTTNER-ABENDROTH, HEIDE (Ed.): **Societies of Peace. Contributions to the two World Congresses of Matriarchal Studies**, Toronto, Inanna, 2009; pp. 29-44.

WALLERSTEIN, IMMANUEL: „Aufstieg und künftiger Niedergang des kapitalistischen Weltsystems“, en SENGHAAS, DIETER (Ed.): **Kapitalistische Weltökonomie. Kontroversen über ihren Ursprung und ihre Entwicklungsdynamik**, Frankfurt a. M., Suhrkamp, 1979, pp.31-67.

WALLERSTEIN, IMMANUEL (Ed.): **The Modern World-System in the Longue Durée**, Boulder/ London, Paradigm Publishers, 2004

Werkstatt Frieden und Solidarität: Brief zum Vereinsjahr 2004-2005, Linz 2005

Widerspruch, Beiträge zu sozialistischer Politik, no. 47, Agrobusiness – Hunger und Recht auf Nahrung, Zürich, 2004

Widerspruch, .Beiträge zu sozialistischer Politik, no. 48, Europa Sozial, Zürich, 2005

ZIEGLER, JEAN: „Das tägliche Massaker des Hungers“, en **Widerspruch**, no. 47, Zürich, 2004, pp. 19-24.